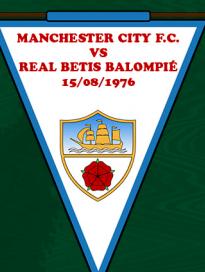




Revista

# Betis Bohemio

Número 2



# DUELOS DE VERANO



# La cita:

*"¿Qué por qué soy bético?  
Por romanticismo, tesón y  
sevillanía".*

*Joaquín Romero Murube.*



# SUMARIO

---

**03** Editorial. Aquellos maravillosos veranos.

**05** La evolución del fútbol de verano

**10** El Trofeo Carranza de 1965

**15** El Betis en el Carranza

**21** El Betis en el Colombino

**27** Recuerdos del Ciudad de Sevilla

**29** El Betis en el Ciudad de Sevilla

**34** Cromos. Los últimos fichajes.

**41** La entrevista. Juan Pablo Caffa.

**47** Cuando el negro era una osadía

**51** Fichajes randoms

**54** "Betis Bohemio"

**55** Equipos verdiblancos. Ferencvaros.

**59** Sección Jurídica. Las cláusulas de rescisión.

**63** Historias Bohemias. En memoria de un palo de fregona.

**67** In Memoriam. Luis del Sol Cascajares



# EDITORIAL. Aquellos maravillosos veranos.

Era verano de 1999 y mi yo de once años estaba en su sofá, con las piernas medio colgando y un poco empachado por haberse comido tres o cuatro flash de dos duros. Pero aquel empacho se cortó de repente cuando Toni Prats controló la pelota en su área e hizo un recorte que dejó sentado al delantero del Vasco de Gama. Aquel buen hombre nacido en Capdepera había tenido la desfachatez de jugársela contra un todopoderoso delantero brasileño y a mí me volvió loco. No importaba que al carioca solo lo conociesen en su casa y en las calles aledañas del barrio de Río que le vio nacer, para mí era un pelotero del mismo país que el verano antes había sido subcampeón de la Copa del Mundo en Francia.

Aquella fantasía solo podía ocurrir en dos lugares: en el FIFA 99 de la Play Station y en un trofeo de verano. Tanto una cosa como cosa solían verse en mi antigua televisión de tubo, pero solo una era emitida por Canal Sur. Se trataba concretamente de la semifinal de la XLV edición del Trofeo Carranza, la cual terminamos ganando por dos goles a uno, consiguiendo así el pase a una final en la que nos impusimos a la Lazio en los penaltis.

Era una época en la que no tenía ordenador en mi casa, en la que la única manera de conocer los fichajes del Betis era mirar por encima la portada de Estadio Deportivo cuando pasaba por la tienda de mi barrio y en la que, en definitiva, el contacto con el fútbol internacional era muchísimo más limitado que ahora. Si no eras como Maldini, que tenía el techo de su casa lleno de parabólicas, no tenías manera de ver partidos de equipos extranjeros, y mucho menos jugando contra el Betis, por lo que aquellos Carranzas, Colombinos y Ciudades de Sevilla eran lo más parecido a disfrutar de la Intercontinental mañanera en la que Boca Juniors (otro de nuestros insignes visitantes veraniegos) dejó pasmado al madridismo.

La llegada del verano era un soplo de aire fresco (ironías de la vida) para los béticos, expectantes por ver equipos exóticos que hicieran olvidar, al menos momentáneamente, las últimas visitas del Hércules, del Compostela o del Extremadura. En su lugar, el equipo de las trece barras se enfrentaba a colosos europeos y americanos tales como Partizan de Belgrado, Palmeiras, San Lorenzo de Almagro o Ferencvaros, haciendo que los béticos nos maravilláramos, aunque fuera pasando mucho calor, con la visita de estrellas que de otra forma eran inaccesibles salvo fugaces participaciones europeas.

Hoy en día los torneos de verano han perdido su fuerza en favor de giras internacionales que generan dinero pero no fútbol, por lo que cada vez se antoja más complicado que nos enfrentemos a un Dínamo de Moscú o un Palmeiras junto al fresco de la Playa de la Victoria o bajo la atenta mirada de las réplicas onubenses de las carabelas. No obstante, no debe cundir el pánico. No tendremos grandes torneos veraniegos, pero el regreso a Europa es un hecho, por lo que es cuestión de días que Europa vuelva a ser verdiblanca y que el Benito Villamarín vuelva a ser europeo. Mientras tanto, disfrutemos de este pasado reciente que tanta nostalgia despierta entre los béticos y recordemos esos veranos de tortillas de patata y tapeo mientras intentábamos pronunciar nombres de jugadores y equipos que solo habíamos leído en los periódicos. Rememoremos, en definitiva, esa bohemia veraniega que nos intentan arrebatar pero que siempre quedará en nuestra memorias y, ahora también, en este segundo número de la Revista Betis Bohemio.







# LA EVOLUCIÓN DEL FÚTBOL DE VERANO



Por Alfonso del Castillo // @alfonso\_del



Los partidos veraniegos en los inicios futbolísticos de nuestra sociedad no existían. El football era concebido como un deporte ligado al tiempo invernal, sobre todo en nuestra ciudad, por las altas temperaturas veraniegas que desaconsejaban la práctica deportiva.

A esto hay que añadir que en aquellos primeros veranos del fútbol sevillano desaparecían los terrenos de juego en los que tanto el Sevilla Balompié como el Real Betis Balompié comenzaban a jugar de forma organizada.

Estos terrenos de juego eran de titularidad municipal y se ubicaban en el Prado de San Sebastián. En la cesión por parte del Ayuntamiento se especificaba muy claramente que el espacio físico debía de ser devuelto a la entidad municipal para que en el mes de abril se usase como emplazamiento de la Feria y a finales de septiembre se montase la Feria de San Miguel.

Por lo tanto, el periodo comprendido desde abril a septiembre era inhábil para la práctica futbolística en Sevilla. No obstante, en algunas ocasiones el equipo se traslada a otras poblaciones andaluzas, frecuentemente a Huelva. Así, en septiembre de 1916 asistimos a un primer partido que se juega en Huelva contra el Recreativo. En 1917, en septiembre de nuevo, se acude a Huelva, y en 1918, aún más temprano, en el mes de agosto se juegan dos encuentros con motivo de las fiestas colombinas.

Cuando en 1918 Sevilla y Betis abandonan los terrenos municipales del Prado y se establecen en Reina Victoria y el Patronato, tenían ya la posibilidad de seguir jugando más allá del mes de abril, lo que hizo que la temporada se extendiera hasta junio.

Ya en 1920 encontramos un primer partido en el mes de agosto en el Patronato contra el Nacional FC, aunque son muy pocos los que se disputan, dado que en esa época los partidos se jugaban sólo con luz solar y con las altas temperaturas propias del verano. Ese mismo año, en septiembre, el Betis se traslada por primera vez fuera de Andalucía en la pretemporada, acudiendo a jugar dos amistosos contra el Real Madrid.

1925 supone un salto importante con la gira que en agosto se efectúa por Alemania, donde se disputan 4 partidos, completados por otros 4 a la vuelta en el mes de septiembre en Cataluña.

En la segunda mitad de la década continúan los amistosos de preparación en diversas localidades andaluzas contra los equipos locales, y también partidos internacionales como los jugados con el Benfica en Ayamonte en septiembre de 1928.

En agosto de 1931 el club aprovecha la popularidad conseguida en el Campeonato de Copa del año anterior para realizar una gira por Canarias con un total de 5 partidos en la isla de Tenerife.

El incremento de las competiciones con la instauración del Campeonato de Liga desde 1929 conduce a un aumento, así como un adelanto, de la preparación, de modo que en la década de los años 30 son ya frecuentes los partidos en el mes de agosto, aunque el Betis los juega siempre lejos de Sevilla por razones climáticas. Málaga, Alicante, Ayamonte, Cádiz o Huelva son destinos comunes en estos años.

Tras la guerra civil el área donde se disputan amistosos en verano se circscribe a Andalucía. Huelva, Jerez, Ayamonte, La Línea, Algeciras, Granada, San Fernando, Málaga, Córdoba, o algún que otro desplazamiento a ciudades del norte de África (Melilla, Ceuta o Larache), son destinos habituales del equipo verdiblanco.

**FOOT BALL**  
Campo Calle Cristo Epidemiá.  
Hoy domingo. A las 5 y media.

**Real Betis Balompié**  
**F. C. Malagueño**

Precios : Preferencia, 5,00 ; especial, 1,50 ; general, 2,00 ; especial 1,00 ; Tribuna, 2,00 ; especial socios, 1,00. Venta localidades y entradas Pasaje Luciano Martínez, 23, de 10 a 1 mañana.



Es en 1950 cuando, a finales de agosto, se celebra un amistoso por primera vez en Heliópolis contra el Recreativo. Un acontecimiento que se repite en septiembre de 1954 cuando se juega el partido de homenaje a Patrick O'Connell.

También la década de los 50 comienzan dos acontecimientos que se harán ya frecuentes en el ciclo de las pretemporadas durante todo el siglo XX.

El primero de ellos es la celebración en Heliópolis de un partido amistoso de presentación ante la afición. Así, en 1955 se celebra contra el Racing de Santander y en 1957 contra el Atlético de Madrid. Una costumbre que perdurará en el tiempo y que traerá al Villamarín grandes equipos extranjeros como Peñarol o Palmeiras.

La otra gran novedad del periodo es la participación en los trofeos de verano. 1958 es el año del debut en este tipo de competiciones, con la victoria en el Trofeo Concepción Arenal en Ferrol, contra el Racing local y el Real Oviedo.

La instalación de iluminación eléctrica en junio de 1959 en el terreno bético va a ampliar las posibilidades del fútbol veraniego, al permitir la disputa de partidos en horario nocturno en época de calor. Entre los encuentros de pretemporada de estos años destaca el de agosto de 1961 contra la Fiorentina, en cuyos prolegómenos se formaliza la adquisición del Villamarín.

En agosto de 1964 se vuelve a realizar una gira por diversos países europeos con 6 encuentros jugados en Alemania, Países Bajos y Bélgica. Y se inicia el ciclo anual de participación en los trofeos de verano andaluces con el Carranza de ese año, al que seguirán en años posteriores el Colombino, Costa del Sol, Ciudad de La Línea, Ciudad de Marbella, etc.

En 1967 se inicia otra práctica de la pretemporada que es la de jugar un partido homenaje a un determinado futbolista. Es a Eusebio Ríos a quien se rinde homenaje en septiembre frente al Estudiantes de la Plata, y le

seguirán Quico Grau en 1969, Rogelio Sosa en 1974, Paco Telechía en 1975, Julio Cardeñosa en 1981, Antonio Biosca en 1982, José Ramón Esnaola en 1983, etc.



En 1972 la pretemporada bética señala una importante novedad, como es la celebración de la primera edición del Trofeo Ciudad de Sevilla, que alternativamente se va a disputar en cada uno de los terrenos de juego de Sevilla y Betis. Su trascendencia deportiva, económica y social es enorme hasta que en 1981 se juegue la última edición en esa modalidad de participación de los 2 clubs sevillanos más dos extranjeros. La negativa del Sevilla desde 1982 a seguir participando con esa fórmula supondrá el fin del Trofeo tal como fue concebido por el Ayuntamiento hispalense.



Otro cambio que podemos señalar en 1975 es la realización por primera vez de una pretemporada alejada de Sevilla. Hasta ese año la preparación se efectuaba siempre en las instalaciones del Villamarín, con unas jornadas de trabajo en horario muy temprano, con el fin de evitar los rigores del verano. Pero en julio de 1975 el equipo se concentra en Barig, una localidad cercana a Gandía, para realizar una pretemporada hasta el 10 de agosto, participando también en el Trofeo Ciudad de Gandía.



En 1979 hay otra novedad que consiste en la presentación del equipo el día que se realiza el primer entrenamiento de forma multitudinaria ante la afición. Lo que hasta ese año era una ceremonia íntima, con la presencia del cuerpo técnico, la plantilla de jugadores y el directivo encargado de realizar una alocución y poco más, se convierte ahora en un acto en el que se abren las puertas del estadio, se anuncia en la prensa local y se concentran miles de aficionados deseosos de ver en acción a los futbolistas fichados para la ocasión. Enrique Morán fue la estrella ese día. Pero se vivirán jornadas multitudinarias con ocasión de la presentación de futbolistas como Pumpido, Alfonso o Denilson.

Durante la década de los años ochenta la localidad catalana de Vilobí será la más habitual en la que se realiza la pretemporada, aunque también Andorra, Villalba, Tapias de Casariego o Cabeza de Manzaneda serán otros lugares escogidos.

La crisis económica del club en los primeros años 90 lleva las concentraciones de pretemporada a Cazalla de la Sierra, pero con el despegue económico del club a raíz

del ascenso de 1994 se estrena la modalidad de las pretemporadas en el extranjero: Noordwijkerhout en los Países Bajos es el lugar más frecuente, lo que abre el abanico de rivales durante este periodo, con partidos ante equipos holandeses y belgas.

Montecastillo, en las cercanías de Jerez, es desde el año 2001 otro sitio habitual en las concentraciones de pretemporada, y desde 2012 se retoman los periodos en el extranjero: Alemania o Inglaterra ven al equipo verdiblanco iniciar sus sesiones de preparación y también disputar encuentros veraniegos ante equipos alemanes y británicos.

El fútbol en verano ha cambiado muchísimo a lo largo de la historia bética. Desde su inexistencia en los años fundacionales a las diversas pretemporadas que hoy en día hace el equipo, con estancias en dos o tres sitios durante el mes de preparación y frecuentes partidos en varios países. Ya no se estila el partido de presentación en casa ante la afición, al igual que los trofeos veraniegos han casi desaparecido y dependen del patrocinio televisivo para subsistir. 



La tranquilidad de contar con el mejor  
asesoramiento para tu negocio.



**CANORUIZ**  
asesores

Paseo de las Delicias, 1  
41001 Sevilla  
[www.canoruiz.com](http://www.canoruiz.com)  
[asesoria@canoruiz.com](mailto:asesoria@canoruiz.com)  
634 495 254  
954 501 260

Fiscal - Laboral - Contable



**Fernando Castillo Peñalosa**

Agente Exclusivo

Núm. Registro C007277849863S

Avenida Ramón Carande Num. 7  
41013 Sevilla

T +34 954 654 664

M +34 667 093 192

F +34 954 660 603

[fernando.castillo@generalimediadores.es](mailto:fernando.castillo@generalimediadores.es)



C/ Victoria nº8, Sevilla  
Tlf: 661677061  
Instagram: @restaurantevictoria8



Clínica del pie  
Joaquín Ahumada

Calle Pruna nº7. 41006 Sevilla  
955 324 793 - 666 607 795



Av. de Finlandia S/N  
[@ManuelMesa.Peluqueros](https://www.instagram.com/ManuelMesa.Peluqueros)

645 128 068 ☎

*La Esclavina*  
TAPAS, VINO Y MUCHO ARTE



**PUBLICÍTESE AQUÍ**

[betisbohemio@gmail.com](mailto:betisbohemio@gmail.com)



# EL TROFEO CARRANZA DE 1965

---



Por Manolo Rodríguez

---

El Real Betis volvió a Cádiz un año después de haber ganado por primera vez tan prestigioso torneo, pero esta vez las cosas ya no fueron tan felices y exitosas como en el debut.



La temporada 1963/64 fue un acontecimiento en la historia del Real Betis. Un año prodigioso que acabó con los verdiblancos terceros en la Liga, sólo por detrás de las cumbres inalcanzables que siempre suponen el Real Madrid y el FC Barcelona. Un gran éxito que parecía confirmar el sueño de Benito Villamarín: consolidar al club en Primera División y, a partir de ahí, ir escalando peldaños hasta llegar a tutearse con los más grandes.

Aquella explosión en la Liga le permitió acceder por primera vez a las competiciones europeas, siendo invitado a participar en la Copa de Ciudades en Ferias gracias al empeño de su presidente y a la capacidad diplomática del secretario técnico José María de la Concha.

Después vino la gira europea por Alemania, Bélgica y Holanda y, sobre todo, el Carranza. El mitificado Trofeo Ramón de Carranza de 1964 en el que debutaba y que ganó a ley entre la ventolera de Cádiz, derrotando nada más y nada menos que a dos trasatlánticos del fútbol mundial como el Boca Juniors argentino o el Benfica de Lisboa. El Carranza que se paseó en triunfo por las calles de la ciudad y que le fue ofrecido a los béticos desde el balcón del Ayuntamiento. El Carranza que elevó a categoría de mito a Rogelio Sosa Ramírez, la eterna “zurda de caoba”.

Pero una vez que se inició la Liga pareció romperse el encantamiento. El Betis vivaquéó por la competición cambiando de entrenador hasta cuatro veces y sufriendo por el camino la dolorosa pérdida de Andrés Aranda, un nombre de culto y gloria en la historia verdiblanca. Un ejemplar servidor de la causa bética que murió el 10 de marzo de 1965 cuando era el entrenador del Real Betis Balompié, componiendo así una trágica circunstancia que nunca ocurrió antes y que jamás ha vuelto a repetirse.

Con enorme sufrimiento, el Betis pudo salvar la categoría en el último partido jugado en el Camp Nou de Barcelona, gracias a un heroico empate a cero. Aquella tarde en que el portero Agustín Carmet estuvo cumbre, a pesar de

tener lastimado un dedo de la mano, y en la que Enrique Mateos se tiró toda la tarde diciéndole al árbitro López Zaballa: “por mis niños, pita ya el final”, mientras que el colegiado sonreía.

Por todas estas cosas, en el verano de 1965 las cosas no se parecían en nada a las de un año antes. En aquella época, además, Benito Villamarín ya estaba enfermo. Muy enfermo. De enero a julio de 1965 permaneció en los Estados Unidos tratándose el cáncer que rebrotaba con toda violencia y su ausencia lastró muy negativamente la economía de la entidad.

Villamarín quiso intervenir en la temporada que se iniciaba y no dio por bueno el acuerdo al que inicialmente habían llegado sus directivos con Ernesto Pons, el técnico que había terminado salvando al equipo. Por eso, el martes 20 de julio de 1965 se fue a Madrid, donde un conocido agente futbolístico le presentó al entrenador brasileño Martim Francisco. Hablaron y le gustó lo que oyó.

#### **“El científico del fútbol”**

Martim Francisco Ribeiro de Andrada era un personaje en el sentido más amplio del término. También conocido como “el científico del fútbol”, se le atribuye haber sido el inventor del sistema 4-2-4, la diagonal brasileña que tantos éxitos le dio a la selección carioca en la década de los 50. Un hombre ilustrado que había nacido en el seno de una de las familias más importantes del país. Su bisabuelo, José Bonifacio de Andrada e Silva, fue conocido como “El patriarca de la Independencia”; su abuelo fue presidente de la República y su padre, ministro de Educación y rector de la Universidad de Brasil.

En 1958 lo fichó el Athletic de Bilbao, donde estuvo tres años. En los dos primeros, clasificó a los “leones” en tercera posición (sólo por detrás del Real Madrid y del Barcelona) y en la última campaña lo cesaron antes de Navidad. Retornó al Vasco de Gama, pero en noviembre de 1964 volvió a España. Lo contrató el Elche, que estaba



con la soga al cuello, y al que dejó octavo en la tabla.

Su siguiente destino fue el Real Betis, no sin ruido, ya que apenas conocerse su contratación algunos directivos cercanos a Villamarín se sintieron desautorizados por el desaire hecho a Ernesto Pons y le presentaron su dimisión, que éste no aceptó, aunque sí quedó recogido en el acta de la Junta Directiva celebrada el 27 de julio que se le rogaba al presidente que no volviera a tomar decisiones sin consultar.

Mientras tanto, Martim Francisco vio llegar los primeros fichajes. Todos de perfil bajo. Dos extremos como Girón y Zácarizo; el portero Perea Esteve; un delantero joven como Landa; un central como Moreno y un ilustre veterano como Juan Santisteban, campeón de Europa con el Real Madrid, pero claramente en el ocaso de su carrera. Junto a esto, la masa salarial se alivió con la salida de jugadores tan emblemáticos como Pepín o Bosch y con el traspaso de Molina.

Así llegó el Real Betis a la XI edición del Trofeo Ramón de Carranza, “el mayor acontecimiento deportivo de Europa”, según rezaban los carteles, y que volvía a disputar por su condición de campeón vigente. Un torneo que se jugaría, como era norma, el último fin de semana del mes de agosto.

### Un cartel de lujo

Esta vez, el cartel gaditano lo completaban el Benfica, que retornaba de nuevo a Cádiz como ganador de la Liga portuguesa; el Flamengo de Brasil, vencedor del Campeonato Carioca y el Real Zaragoza, tercer clasificado de la Liga española en la temporada anterior.

A los verdiblancos les correspondió enfrentarse en la primera de las semifinales contra el Benfica, su rival en la finalísima del año anterior. Prepararon concienzudamente el partido e incluso tres días antes acudieron a postrarse ante la Virgen de los Reyes en la tradicional ofrenda floral de inicio de temporada, que presidió el propio Benito Villamarín.



Previsores y prudentes, adelantaron al jueves 26 de agosto su viaje a Cádiz, mientras que sus rivales lisboetas disfrutaban de la ciudad de Sevilla y eran invitados a almorzar en el hermoso edificio del Consulado de Portugal, en los jardines del Prado de San Sebastián, frente al monumento del Cid Campeador.

Martim Francisco desplazó a 18 futbolistas, pero muy pronto se supo que el recién llegado Santisteban no estaría para jugar. Una impresión que se confirmó en el entrenamiento que realizaron el viernes en el estadio Ramón de Carranza.

Esa misma noche, parte de la expedición bética acudió, junto con el resto de las embajadas de los equipos participantes, a una corrida de toros que se lidió en la plaza de toros de Cádiz, “la mejor iluminada de España”, al decir de la publicidad de la empresa. Toros de Juan Pedro Domecq y un cartel de mucho fuste: Antonio Ordoñez, Antonio Bienvenida y Emilio Oliva. Lástima que el viento de Levante hiciera estragos e impidiera el lucimiento de los matadores.



El sábado, felizmente, amaneció más templado y calmo. Por la mañana se celebró la tradicional recepción a los contendientes en el Ayuntamiento gaditano y después tuvo lugar un almuerzo en la Piscina Municipal. En ese acto se ofreció la escalofriante información de que había más de 150 periodistas acreditados para cubrir el evento. También se sortearon los colegiados y entonces se supo que el partido Real Betis-Benfica lo dirigiría el italiano Antonio Sbardella, un prestigioso réferi que con el correr de los años haría una brillante carrera, llegando a ser elegido como el mejor árbitro del Mundial de México de 1970.

### El partido que se debió ganar

A las seis y media de la tarde del sábado 28 de agosto comenzó la XI edición del Trofeo Ramón de Carranza. Tarde calurosa, máxima expectación y lleno hasta la bandera. La Banda Municipal de Cádiz interpretó los himnos nacionales de España y Portugal, mientras que los equipos formaban en el centro del campo. Como un año antes, el Betis salió con calzonas negras. Las alineaciones fueron las siguientes:

**Real Betis Balompié:** Perea Esteve; Aparicio, Ríos, Grau; Quino, Montaner; Cruz, Pallarés, Ansola, Rogelio y Zácarizo.



**Sport Lisboa e Benfica:** Costa Pereira; Cavem, Germano, Cruz; Ferreira Pinto, Raúl; José Augusto, Eusebio, Torres (Pedras), Coluna y Simões.

El primer tiempo de los verdiblancos fue espléndido. Inicialmente, sorprendió ver a Quino en tareas de organizador en el mediocampo, pero a medida que pasaban los minutos se reveló como una feliz inspiración del entrenador brasileño. El Betis jugaba bien, dominaba al rival y creaba ocasiones que, desdichadamente, Ansola no pudo culminar.

A tres minutos del descanso el portero debutante, Perea Esteve, chocó aparatosamente con el gigante Torres y ambos quedaron dañados. El guardameta bético compareció en la segunda mitad con un aparatoso vendaje en la cabeza (que también lo acompañaría en el partido del día siguiente), en tanto que el delantero centro luso debió ser reemplazado.

En la continuación ya no se vio a un Betis tan brillante. El cansancio empezó a hacer mella y, de pronto, apareció el genial Eusebio, quien con dos destellos tumbó las ilusiones verdiblancas. Primero, tirando un indetectable desmarque en el área y, poco después, transformando un penalti que le hicieron a él mismo.

El 2-0 a media hora del final fue ya mucha tela. El Betis siguió de pie, pero sólo encontró el premio del gol en el ocaso del partido. Un tanto marcado por Rogelio tras varios rechaces en el área benfiquista.

Se impusieron los portugueses por 2-1 y en el ambiente quedó la amarga sensación de que se había escapado la oportunidad de haber hecho, otra vez, algo grande. Tan grande como haber derrotado al equipazo de futbolistas tan principales como Eusebio, Coluna, Simões, José Augusto, Germano o Costa Pereira y al que, por cierto, otra vez entrenaba en aquel Carranza el técnico húngaro Béla Guttman, el que lo había llevado a sus mejores conquistas europeas y quien tres años antes, al ser despedido, pronunció la célebre maldición de que: "Sin mí, el Benfica no volverá a ganar una copa europea". Algo en lo que el tiempo parece haberle dado la razón.



## Una consolación sin consuelo

Esa misma noche, el Zaragoza goleó (3-0) al Flamengo en la segunda semifinal y al día, siguiente, domingo 29 de agosto, el Real Betis se enfrentó en el partido de consolación a los brasileños.

Y aquello ya fue otra cosa. Los verdiblancos decepcionaron y no tuvieron opción alguna contra los rojinegros de Maracaná. Perdieron 3-0 y comenzaron a incubarse las muchas dudas que ya no abandonarían al equipo, y al club, durante toda la temporada.

Esa tarde sólo hubo un cambio respecto a la alineación del día anterior, el de Paquito por Grau en el lateral izquierdo, y en la segunda parte del encuentro Landa y Lasa sustituyeron a Pollarés y Rogelio, respectivamente.

En el Flamengo descolló la figura de Evaristo de Macedo, el portentoso delantero que ya había vestido en España

las camisetas del Barcelona y del Real Madrid, quien firmó dos de los goles cariocas.

Aquel Carranza lo acabó ganando el Real Zaragoza, que se impuso en la final por 3-2 al Benfica. Al equipo maño lo entrenaba entonces el francés Luis Hon, quien sumaba su segundo triunfo consecutivo en el prestigioso torneo gaditano, ya que un año antes había sido el técnico que había llevado al Real Betis a tan importante conquista.

Este es el único Trofeo Carranza que se halla en las vitrinas del Zaragoza, aunque retenerlo tuvo su historia, ya que en 1971 una deuda de 17.000 pesetas que mantenía el club aragonés con el Gran Hotel de aquella ciudad provocó el embargo del trofeo, siendo necesario el auxilio económico del Ayuntamiento de Cádiz para devolverle la copa.

El Real Betis, por su parte, no volvió a ganarlo hasta el año 1999. Pero esa ya es otra historia.





# EL BETIS EN EL CARRANZA

- **18 participaciones**
- **5 títulos**
- **34 partidos jugados**
- **19 rivales diferentes**



CÁDIZ



## 1964 ★

Semifinal, 29 de agosto

Betis 2-0 Boca Juniors



Final, 30 de agosto

Betis 2-1 Benfica



## 1965

Semifinal, 28 de agosto

Benfica 2-1 Betis



Consolación, 30 de agosto

Flamengo 3-0 Betis



## 1980

Semifinal, 30 de agosto

Cádiz 1-1 (1-4) Betis



Final, 31 de agosto

Flamengo 2-1 Betis



## 1982

Semifinal, 28 de agosto

Madrid 3-2 Betis



Consolación, 29 de agosto

Cádiz 2-2 (3-4) Betis



## 1983

Semifinal, 27 de agosto

Betis 1-0 Peñarol



Final, 28 de agosto

Cádiz 2-2 (5-4) Betis





## 1986

Semifinal, 23 de agosto



Betis 2-0 Sporting

Final, 24 de agosto



Cádiz 1-1 (3-2) Betis

## 1995

Semifinal, 25 de agosto



Betis 2-0 Zaragoza

Final, 26 de agosto



Atlético 4-1 Betis

## 1996

Semifinal, 23 de agosto



Betis 2-1 Atlético Celaya

Final, 24 de agosto



Corinthians 2-0 Betis

## 1998

Semifinal, 22 de agosto



Cádiz 1-1 (2-0) Betis

Consolación, 23 de agosto



Sampdoria 3-2 Betis

## 1999 ★

Semifinal, 6 de agosto



Betis 2-1 Vasco de Gama

Final, 7 de agosto



Betis 2-2 (4-2) Lazio



## 2000 ★

Final, 24 de agosto



Cádiz 0-3 Betis

## 2001 ★

Semifinal, 10 de agosto



Betis 2-1 Celta de Vigo

Final, 11 de agosto



Betis 6-1 Málaga

## 2002

Semifinal, 9 de agosto



Valencia 2-1 Betis

Consolación, 10 de agosto



Cádiz 1-2 Betis

## 2003

Semifinal, 15 de agosto



Atlético 2-0 Betis

Consolación, 17 de agosto



Cádiz 1-2 Betis

## 2006

Semifinal, 18 de agosto



Madrid 3-3 (4-5) Betis

Final, 19 de agosto



Cádiz 2-2 (5-4) Betis



2007 ★

Semifinal, 15 de agosto

Madrid 0-1 Betis



Final, 24 de agosto

Zaragoza 1-1 (3-4) Betis



2015

Semifinal, 14 de agosto

Betis 2-1 Granada



Final, 15 de agosto

Atlético 3-0 Betis



2018 ★

Final, 11 de agosto

Betis 4-0 Las Palmas



# ¡Colabora con nuestra hemeroteca digital!

¿Tienes fotos de viajes, jugadores, familia, partidos o de cualquier temática relacionada con el Betis? Mándanoslas a [betisbohemio@gmail.com](mailto:betisbohemio@gmail.com) y conservemos entre todos la memoria del club.





# EL BETIS EN EL COLOMBINO

- **19 participaciones**
- **5 títulos**
- **37 partidos jugados**
- **22 rivales diferentes**



## HUELVA



## 1968 ★

Semifinal, 17 de agosto



Betis 1-0 AA Portuguesa

Final, 18 de agosto



Recreativo 1-3 Betis

## 1971

Semifinal, 21 de agosto



CSKA Moscú 3-1 Betis

Final, 22 de agosto



Madrid 1-1 (3-2) Betis

## 1974

Semifinal, 17 de agosto



Betis 2-3 Feyenoord

Consolación, 18 de agosto



Betis 5-0 Bayern Múnich

## 1976

Semifinal, 14 de agosto



Partizan 4-1 Betis

Consolación, 15 de agosto



City 1-1 (4-3) Betis

## 1979

Semifinal, 18 de agosto



Betis 1-3 KSK Beveren

Consolación, 19 de agosto



Betis 4-2 Stal Mielec



## 1983 ★

Semifinal, 20 de agosto



Betis 2-1 America RJ

Final, 21 de agosto

Betis 5-2 Club América



## 1984

Semifinal, 11 de agosto



Recreativo 2-1 Betis

Consolación, 12 de agosto



Betis 3-2 CD Málaga

## 1987

Semifinal, 15 de agosto



Recreativo 1-0 Betis

Consolación, 16 de agosto



RCD Espanyol 3-1 Betis

## 1989

Semifinal, 15 de agosto



Madrid 1-1 (4-3) Betis

Consolación, 16 de agosto



Recreativo 1-1 (3-4) Betis

## 1990

Semifinal, 17 de agosto



Recreativo 3-1 Betis

Consolación, 19 de agosto



Betis 1-1 (5-4) Atlético



## 1994

Partido 1, 19 de agosto

Betis 2-2 (4-3) Atlético



Partido 2, 20 de agosto

Zaragoza 3-1 Betis



## 1995 ★

Partido 1, 18 de agosto

Recreativo 0-2 Betis



Partido 2, 20 de agosto

Betis 2-1 CP Mérida



## 1996

Semifinal, 14 de agosto

Recreativo 1-1 (-) Betis



Consolación, 15 de agosto

Valladolid 1-0 Betis



## 1998

Semifinal, 16 de agosto

Recreativo 1-0 Betis



Consolación, 17 de agosto

Betis 3-2 Olympiacos



## 2000

Semifinal, 18 de agosto

Betis 2-1 Las Palmas



Final, 20 de agosto

Recreativo 1-0 Betis





## 2004

Semifinal, 19 de agosto



Recreativo 5-1 Betis

Consolación, 22 de agosto

Betis 1-1 (6-7) Real



## 2009 ★

Partido 1, 8 de agosto



Zaragoza 2-4 Betis

Partido 2, 9 de agosto



Recreativo 0-0 Betis

## 2015 ★

Final, 7 de agosto

Recreativo 1-2 Betis



## 2016

Partido 1, 10 de agosto



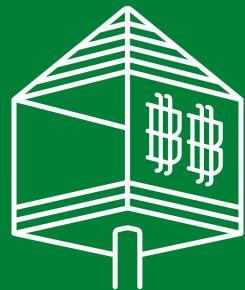
Betis 0-2 Córdoba

Partido 2, 10 de agosto

Recreativo 0-0 Betis



SÍGUENOS EN  
NUESTRAS RRSS



@betisbohemio



@BetisBohemio



Betis Bohemio



# RECUERDOS DEL CIUDAD DE SEVILLA



Reyes Aguilar// @oncereyes



De aquellos veranos que la infancia convierte en inolvidables, conservo en mi memoria una noche de agosto en la que volvíamos de Sanlúcar en el Seat 127 color turquesa de mi padre, directamente a la Peña Bética Rafael Gordillo del Polígono de San Pablo, recién inaugurada. Yo llevaba en los oídos el ruido de las olas, de las pocas que bañan la orilla de un Betis que se empeña encarecidamente en surcar mi vida. El río, el Betis, mucha expectación ante la puerta de la peña y la niña que ahora escribe, pantalón vaquero corto y camiseta amarilla, impresionada delante de un trofeo colosal.

Aquellos veranos de veladores, de cine de verano y tardes en penumbra también lo fueron de transistores por donde se filtraron los tiros a puerta, las faltas y los goles en una ciudad donde un derbi era lo futbolísticamente más importante y esperado del año. Dos equipos extranjeros nos visitaban cada verano para enfrentarse al Sevilla Fútbol Club y al Real Betis Balompié en aquel maravilloso torneo que fue el Trofeo Ciudad de Sevilla. Y no sé por qué terminarían aquellas mágicas noches de verano de goles y de grillos, que solo traían una felicidad futbolera pura, lejos de marcas, tatuajes, jugadores chulescos e idolatrados, televisiones, derechos y dinero. Aquí, en Sevilla, en el Villamarín, en el Sánchez Pizjuán, un año en tu casa, otro en la mía y Dios en la de todos. Béticos y sevillistas juntos, más confraternidad de vecindad que rivalidad y a disfrutar del torneo; y si la final acababa con empatejamiento local, era la apoteosis, la fiesta del fútbol sevillano. Un derbi de abanicos, de bota de vino, sandalias, neveras, tortillas de papas y noches a un fresco que incluso atraía a los aficionados que se encontraban en las playas cercanas para vivir un ambiente único. Oporto, Vasco de Gama, Dinamo de Moscú, Benfica, Peñarol, CSKA de Sofía o Boca Juniors, entre otros. Equipos ahora conocidos pero que entonces pertenecían a un mundo casi inaccesible, que llegaban con sus banderines multicolores extendiéndole la mano al rival para la foto en un ambiente sano, emocionante y único, como de feria, o de Velá.

Aquellas noches del Trofeo Ciudad de Sevilla forman parte de la nebulosa de mis primeros recuerdos del por qué soy bética, que diría el poeta, además de otras razones como romanticismo, tesón y sevillanía, por eso los almaceno junto a los porqués de tantos momentos emocionantes vividos. Aquella noche dejaba un Betis, volvía a otro; Esnaola, Bizcocho, Biosca, Peruena, López, Ortega, Cardeñosa, Morán, Diarte, Benítez o Gordillo. Siempre Gordillo presente entre mis recuerdos, y me veo, más de cuarenta años después, asomándome tras esa foto, sorprendida del logro de mi equipo, capaz de ganar trofeos con Giraldas, escudos, orlas y madroños de plata que casi alcanzaban mi cabeza, y de la euforia de mis vecinos esperando inmortalizarse con él. Béticos y béticas orgullosos agarrados a sus asas solos o con algún niño en brazos, cuñados, hijos, hermanas o amigos. Tras cada foto una historia, un porqué más para un Betis del que cada bético forma en base a aquellos recuerdos a los que volvemos, ya que forman parte de cada uno de nosotros, de lo que nos hacen ser tan béticos porque sí.





# EL BETIS EN EL CIUDAD DE SEVILLA

- 14 participaciones
- 4 títulos
- 28 partidos jugados
- 19 rivales diferentes



# SEVILLA



## 1972

Semifinal, 22 de agosto



Betis 3-4 Honvéd

Consolación, 24 de agosto



Betis 5-0 Peñarol

## 1973

Semifinal, 21 de agosto



Betis 0-1 Dinamo Moscú

Consolación, 23 de agosto



Betis 1-1 (3-2) Independiente

## 1974 ★

Semifinal, 21 de agosto



Betis 3-1 Sporting

Final, 23 de agosto



Betis 0-0 (4-3) Benfica

## 1975 ★

Semifinal, 27 de agosto



Betis 1-0 Ferencváros

Final, 29 de agosto



Betis 1-0 Sevilla

## 1976

Semifinal, 25 de agosto



Betis 2-1 Hajduk Split

Final, 27 de agosto



Sevilla 1-0 Betis



## 1977 ★

Semifinal, 24 de agosto

Betis 1-0 Vasas Budapest



Final, 26 de agosto

Betis 3-1 Sevilla



## 1978

Semifinal, 22 de agosto

Betis 0-0 (9-8) Standar Liege



Final, 25 de agosto

Sevilla 1-0 Betis



## 1979

Semifinal, 21 de agosto

Betis 1-0 Slovan Bratislava



Final, 24 de agosto

Betis 2-2 (2-4) Vasco de Gama



## 1980 ★

Semifinal, 19 de agosto

Betis 3-0 Roma



Final, 22 de agosto

Sevilla 1-2 Betis



## 1981

Semifinal, 17 de agosto

Betis 1-4 WB Albion



Consolación, 19 de agosto

Betis 2-1 Southampton



## 1985

Final, 12 de agosto



Betis 0-0 (5-6) Peñarol

## 1992

Jornada 1, 17 de agosto



Betis 2-0 Vasco de Gama

Jornada 2, 18 de agosto



Betis 0-0 Barcelona

Final, 21 de agosto



Betis 0-2 Oporto

## 1993

Semifinal, 11 de agosto



Betis 0-0 (4-5) Stuttgart

Consolación, 12 de agosto



Betis 1-1 (5-6) Peñarol

## 1994

Semifinal, 15 de agosto



Betis 2-1 Slovan Bratislava

Final, 17 de agosto



Sevilla 2-1 Betis



clpreparaciones@gmail.com

657 996 415

C/ Guadalema, nº 10, Local

César Cáceres Velázquez

AIRES ACONDICIONADOS · ELECTRODOMÉSTICOS · FONTANERÍA · ELECTRICIDAD · PERSIANAS

ANTENAS · CALDERAS/TERMOS · FRIÓ INDUSTRIAL · PLACAS SOLARES

SERVICIO 24 HORAS



## CAFETERÍA PORTILLO

Desayunos, meriendas y alimentación

C/ Guadalbullón Nº5

## AUTOESCUELA EL PLANTINAR

AVDA. GRECIA Nº 29  
954 103 891 / 671 436 056



## Al Cartuchito Bodeguita

AlCartuchito

Archeros 25.  
Junto a la Iglesia de Santa María la Blanca

AlCartuchito

601200757

Barbería y Peluquería Masculina Integral



# Eugenio Sainz

C/ Pagés del Corro, nº 43

Tlfn: 645 77 23 28



PAN PAN  
BOCADILLOS

655 37 83 02 C/Guadalbullon 9 -Local 2 panpanbocadillos

### COPISTERIA

Fotocopias  
Impresiones  
Encuadernaciones  
Tarjetas de Visita  
Plastificados

### FOTOGRAFIA

10x15  
15x20  
Foto carnet  
Calendarios

### LIBRERIA

Libros de Lectura  
Libros de Texto  
Cheque-Libro



C/ Guadalbullón, Nº3 (Bda. Pedro Salvador)

605 526 873 javimontori@gmail.com Kiosco El Surtido

@kioscoelsurtido

@KioscoElSurtido

### INFORMATICA

Cables  
Pendrives  
Auriculares  
Ratones

### PAPELERIA

Material escolar  
Material oficina

### PRENSA

Revista  
Coleccionables  
Periodicos

### OTROS

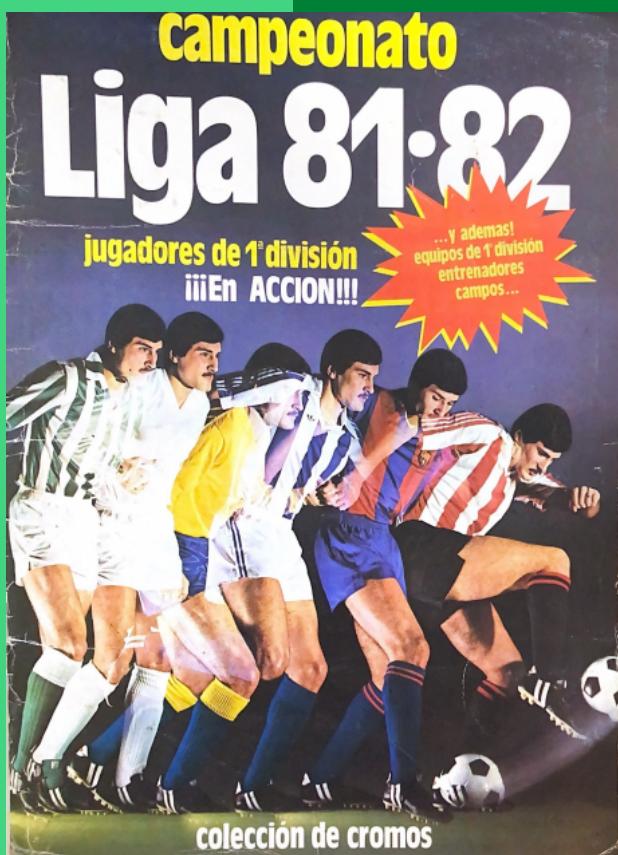
Tabaco  
Sobres  
Sellos

# PUBLICÍTESE AQUÍ

betisbohemio@gmail.com



# CROMOS



## LOS ÚLTIMOS FICHAJES

Por José Ramón Rioja // @realcromosbalo1





Uno de los acontecimientos más importantes del verano para los coleccionistas es el lanzamiento de la mayoría de colecciones de fútbol.

Durante años los niños y los no tan niños hemos estado ansiosos de que por fin llegaran los sobres de la nueva colección a nuestro quiosco del barrio y poder abrir ese primer sobre para ver el formato de los nuevos cromos.

Recuerdo perfectamente un día del mes de agosto de 1981 cuando, en el quiosco de la Plaza de la Vila de Badalona, compré mi primer sobre de cromos. Iba con mi hermano y nos gastamos 50 pesetas en cinco sobres y el álbum de la colección **Liga 81-82 de Ediciones Este**, cada sobre a 5 pesetas y el álbum a 25. Recuerdo que la portada del álbum me impactó y me ilusionó enormemente al ver a un jugador del Betis en ella. Esta fue la primera colección que completé y que, por supuesto, aún guardo como un tesoro. Es por ello que encabeza el artículo.

Abrir un sobre de cromos es una experiencia emocionante. La ansiedad por averiguar qué cromos contiene ese sobre que vas a abrir es indescriptible. Para mí, y aunque pueda parecer una tontería, es uno de los mayores placeres de la vida. Y si una vez has abierto el sobre aparece algún cromo del Betis, la ilusión se desborda. Pero aun puede pasar algo todavía más emocionante y que es el culmen al abrir un sobre de cromos: que entre los cromos del se encuentre... UN ÚLTIMO FICHAJE DEL BETIS.

Los últimos fichajes siempre han sido los cromos más difíciles de todas las colecciones y los que más costaban conseguir. Había que invertir mucho dinero comprando sobres o sacrificar muchos "repes" para cambiarlos con los amigos.

A continuación vamos a hacer un repaso a los cromos catalogados como últimos fichajes del Real Betis que han aparecido en las diferentes colecciones y que, por una razón u otra, tienen más importancia o valor que el resto. Dedicaré especial atención a los más antiguos y pasare más rápido entre los más recientes.

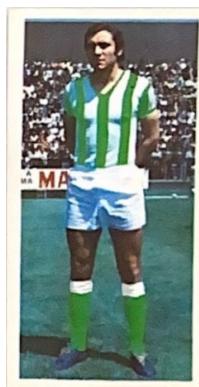
Empezamos por uno de los cromos más raros y difíciles de ver del Real Betis. Pertenece a la colección Campeonato Nacional de Liga 1961-1962, de la Editorial Barcicrom. Posiblemente se trata de la primera colección de cromos de fútbol en España que editó Últimos Fichajes. De los nueve cromos que se editaron, uno es el de Matito. Este cromo de Matito, además de ser el primer último fichaje editado del Betis, tiene la peculiaridad de que incluye un error en la descripción del cromo. Como se aprecia en la imagen, se indica que Matito fue traspasado del Real Valladolid al Real Betis, cuando el Matito que llegó al Betis procedía del C. D. Orense. El error pudo producirse porque otro jugador, más famoso en aquella época, era Román Matito, mítico jugador vallisoletano que, al tener el mismo nombre, confundió a los editores de la colección. Además de la antigüedad del cromo, que data de hace 60 años, la dificultad de conseguirlo aumenta si se tiene en cuenta que este cromo no salía en los sobres, sino que había que pedirlos directamente a la editorial. Podemos considerarlo, sin duda, como uno de los cromos más difíciles de conseguir del Betis.



Hasta la temporada 1973-74, las colecciones de fútbol no incluyeron fichajes en sus cromos. Al estar el Betis esa temporada en Segunda División, no se editaron cromos, por lo que el siguiente jugador que nos encontramos del Betis como último fichaje es de la temporada 1974-75, y se trata de unos de los jugadores más importantes de la historia del club: Don Julio Cardeñosa. Apareció en las dos colecciones más importantes editadas esa temporada, la de Ediciones Este y la de Editorial Fher.



En la temporada siguiente aparecieron dos jugadores más del Betis en las páginas de últimos fichajes. Uno es otro de los históricos de los años 70, el gran Atila Ladinsky, que aparece en la colección de Este y en la de Fher; y el otro, un jugador que apenas disputó dos partidos de liga con el Betis, Escalante, y que sólo aparece en la colección de Ediciones Este.



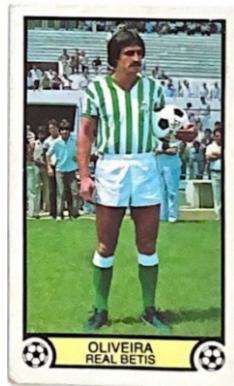
El fichaje número 24 de Ediciones Este de la temporada 76/77 corresponde al cromo de Alinho, defensa central portugués de gran envergadura y con pelo a lo afro muy de moda en aquella época. El valor de este cromo tiene su explicación porque es el primer cromo editado como Último Fichaje del Betis que no participó en ningún partido oficial con el club. Sí disputó varios partidos amistosos en el verano de 1976 en el Trofeo Colombino y en el Ciudad de Sevilla, pero finalmente el club verdiblanco desechó su fichaje y no llegó a debutar en liga. El otro cromo que aparece como fichaje es del holandés Gerd Müren. Al igual que el de Matito de Barcicrom, el de Müren de la Editorial Fher también era un cromo que había que pedir a la editorial, por lo que su valor y dificultad de obtención aumenta en gran medida.



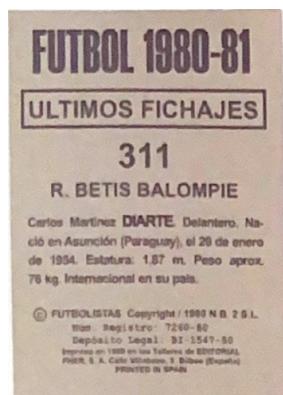
Otro cromo último fichaje “fantasma” fue el de Marín de Ediciones Este de la temporada 77-78, jugador que tampoco debutó con el primer equipo.



Y para acabar los años setenta, nos encontramos con dos grandes fichajes de la temporada 79-80. Enrique Morán, que brilló dos temporadas en el Betis para ser traspasado al Barcelona y Oliveira, portugués que pasó sin pena ni gloria por el Villamarín, a pesar de tener un buen caché a nivel internacional. No confundir con el Oliveira que triunfó años más tarde y que veremos más adelante.



Entrando ya en los años ochenta, otro fichaje muy difícil de conseguir era el de Diarte de la última colección que lanzó Fher en la temporada 80-81. También había que pedirlo a la editorial y tiene la peculiaridad que ni siquiera aparece con la camiseta del Betis, sino con la del Salamanca, anterior club en el que jugó.



Poli Rincón fue el único fichaje del Betis que aparecía en la colección de la liga 81-82. El máximo goleador del Betis en Primera División y el único en conseguir el Trofeo Pichichi.



El inglés Peter Barnes fue uno de los fichajes estrella para la temporada 82-83. A pesar de no disputar demasiados partidos, dio muestras de su gran calidad en algunos de ellos. Fue el primer jugador británico en jugar en el Real Betis.



La colección de Ediciones Este de la temporada 83-84 se puede considerar como la más amplia en cuanto a cromos con dobles e incluso con triples imágenes en los últimos fichajes. Como era costumbre en aquellos años, primero se imprimía la versión del cromo denominado "pintado", en el que se cogía la imagen del jugador con la indumentaria de su equipo anterior y se pintaba encima con la del equipo al que iba a pertenecer. Los cromos de los fichajes 14-Suárez y 20-Mantilla aparecen con doble imagen y el del 28-Calderón, con triple imagen.



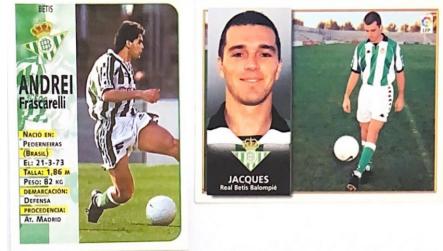
Otro fichaje a destacar por su dificultad es el número 25-Hadzibegic, de Ediciones Este 86-87.



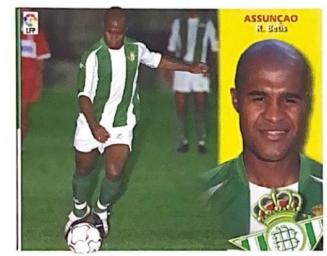
En los noventa vamos a destacar los cromos de los fichajes de Alfonso (Panini) y Jarni (Colecciones Este) en la temporada 95-96, el de Finidi (Mundicromo) en la 96-97 y el de Denilson, que Ediciones Este lo editó en la temporada 97-98, aunque no se incorporó a la plantilla bética hasta la 98-99. ¡Qué ganas tenían estos de Colecciones Este de ver al brasileño en la Liga!



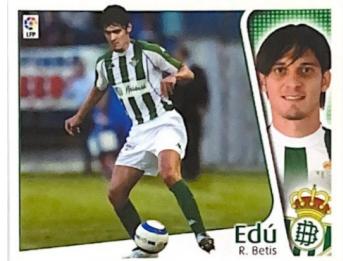
En el lado negativo quería destacar dos cromos de dos jugadores que no cumplieron con las expectativas. Los dos eran brasileños y de la temporada 98-99. Jacques (Colecciones Este) y Andrei (Panini). Este último también tiene el honor de ser uno de los pocos jugadores que tiene cromo como jugador del Betis sin haber disputado ni un solo minuto en partido oficial.



En la primera década del siglo XXI continuamos con fichajes brasileños, pero esta vez de los buenos. En la temporada 2002-03 destacamos el cromo de Assunção, fichaje nº 18 de Colecciones Este.



En la 2004-05 se incorporaron al Real Betis la mejor dupla brasileña de la historia. Se trata de los cromos de los fichajes 23-Oliveira y 44-Edu, de Colecciones Este del álbum Liga 2004-2005.



En esta década también hubo algún que otro fiasco. Destacaremos al islandés Gudjonsson (Fichaje 3-bis), el nigeriano Ikpeba (Fichaje 25) de la Liga 2001/02), Juanlu (Fichaje 12, Liga 2005/06) o José Mari (Fichaje 58, Liga 2007/08)



De la segunda década del siglo nos quedamos con dos fichajes.

El primero, sin ninguna duda, el fichaje más deseado por todos. El del retorno de nuestro gran capitán en la temporada 2015-16: Joaquín Sánchez. Aquí están los cromos de Colecciones Este, Megacracks de Panini y Mundicromo de esa temporada.



El otro cromo que destacamos fue un fichaje muy mediático pero que decepcionó enormemente. Hablamos del holandés Rafael Van der Vaart.



# ¡HAZTE SOCIO DEL BETIS SAN ISIDRO!



Anímate y hazte abonado del sexto club más antiguo de la capital por solo 30€ y recibirás de regalo una camiseta o bufanda conmemorativa de nuestro 90 aniversario.

Solo tienes que realizar el ingreso en la siguiente cuenta poniendo en el concepto Abonado y nombre completo.(en caso de querer recibir el regalo por mensajería ingresar 4€ más de gastos de envío)

NºCuenta  
ES29 0049 0125 1723 1035 3032

Indicar en el siguiente E-mail el regalo elegido:  
[cdbsi1931@gmail.com](mailto:cdbsi1931@gmail.com)





# LA ENTREVISTA



## JUAN PABLO CAFFA

Por Joaquín Piñero // @joaquinpherrera



**Juan Pablo Caffa nos atendió amablemente y se convirtió en el primer jugador de nuestro club al que entrevistamos. El argentino disputó entre Liga y Copa un total de setenta y cinco partidos en los que anotó ocho goles con la camiseta del Real Betis Balompié.**

**PREGUNTA:** ¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza cuando surge la oportunidad de fichar por el Betis? ¿Conocías el club?

**RESPUESTA:** Creo que nunca lo conté. Es un poco gracioso. A mí me gustaba mucho Finidi. Además, me gustaban mucho los botines y fue el primer equipo donde vi jugar con botas blancas. En aquel momento, se seguía mucho LaLiga como ahora la Premier aunque, obviamente, sigue siendo grande la española. Siempre nos gustó mucho el Betis. De hecho, un amigo de mi papá siempre decía que le gustaba el equipo. Cuando me llaman para saber si estaba interesado, fue muy lindo. Fue increíble cuando se dio la opción de ir a Sevilla.

**P:** ¿Qué es para ti el Betis?

R: El Betis es mucho porque es el equipo en el que estuve más tiempo junto a Arsenal. Fueron tres años pero pudieron ser más porque tenía contrato. Le agarré mucho cariño a la gente que es espectacular. Siendo honesto, sin querer quedar bien ni nada. Siempre iban 30-35 mil personas también de visitante a pesar de ser una época complicada para el club. No esperaba eso en España, me llamó mucho la atención. Si bien no vivimos una etapa tan buena como la de ahora, la gente siempre me demostró su cariño porque sabiendo que, jugara mal o bien, siempre lo daba todo. Después se puede hacer crítica constructiva, obviamente, pero siempre lo di todo en la cancha porque me encariñé mucho. No fue un periodo fácil pero me identifiqué con los colores y traté de dar siempre lo mejor desde el lugar que me tocaba.

*"Siempre iban 30-35 mil personas también de visitante a pesar de ser una época complicada para el club. No esperaba eso en España, me llamó mucho la atención."*

**P:** ¿Cómo se da tu fichaje por el Betis?

R: Era enero, yo estaba en Arsenal de Sarandí haciendo la pretemporada y mi representante me avisó de que me iba a llamar Manuel Momparlet, director deportivo del Betis para que estuviera atento al móvil. Teníamos que dormir la siesta pero yo no podía por los nervios. Puse el móvil en vibración para no despertar a mi compañero y me llamaron. Enseguida, Momparlet me preguntó si me interesaría jugar en el Betis y contesté que obviamente sí. Sería espectacular, un paso importantísimo en mi corta carrera. Después me comentó que iría contándome las novedades y avances en la negociación y me despedí dándole las gracias por la llamada.

Al día siguiente, teníamos que viajar hacia Tandil, una ciudad costera de Argentina para continuar con la pretemporada. Mi representante me decía que no me subiera al autobús y el técnico y el presidente me instaban a hacerlo por seguir perteneciendo al club. Yo tenía 21 años y no sabía qué hacer. Era muy difícil para mí la decisión. Obviamente me subí. Después de siete horas de bus, al bajar estaba el mánager esperándome me da un abrazo y me dice: "¡Te vas al Betis!". Se cerró todo mientras viajaba en bus así que cené con los compañeros y me volví a Buenos Aires. Esa misma mañana, volé hacia España. Fue todo muy rápido.

**P:** ¿Cuál es la primera imagen que recuerdas al convertirte en jugador del Betis?

R: Todo. Uno está en Argentina jugando en un club



chiquito con el que fui parte de muchos éxitos pero no estaba acostumbrado a tanta exposición. La revisión médica, la llegada... fue todo como veía en la tele. Yo era muy joven para todo eso, al principio choca pero al tiempo te vas acostumbrando a todo el movimiento mediático. Además, yo no era muy conocido como otros fichajes del equipo en la historia y me di cuenta que estaba entrando en un mundo que veía por televisión.

**P: ¿Cómo viviste su primera visita al Benito Villamarín (Manuel Ruiz de Lopera, por aquel entonces) con la camiseta de Boca cuando ni soñabas con vestir la camiseta verdiblanca? ¿Cómo fue la experiencia?**

R: Fue muy lindo. Fue la primera vez que jugué en Europa contra un equipo de una primera división europea. En agosto de 2003 fui con Boca a jugar un amistoso al Villamarín y me quedé impactado con el estadio. Hacía mucho calor y eso nos marcó. Pensé: 'Pero bueno, ¿qué es esta locura?'. Nos alojamos en el hotel de enfrente y mi primera experiencia profesional en el extranjero. Siempre me acuerdo de la gente, del estadio, me quedé impresionado.



**P: Centrándonos en la parte deportiva, ¿cómo fue vivir la temporada en la que el equipo no consiguió el ascenso?**

R: Fue muy duro personalmente porque yo venía de hacer un año muy, muy bueno en Zaragoza consiguiendo el ascenso y, mientras, el Betis desciende. Fue muy contradictorio, muy chocante. No ascendimos por los duelos directos. Recuerdo que terminamos ganando 4-0 al Levante y yo hice un lindo gol de falta. Fue muy triste porque el descenso en el Betis es un accidente y no lo conseguimos. Pero bueno, por suerte al año siguiente se logró.

**P: Uno de los partidos más emblemáticos de las últimas décadas del Betis es aquel en Salamanca, ¿cómo se sintió desde dentro?**

R: Me acuerdo que fue espectacular. Cantaba StereoLove que era una canción que estaba de moda y me encantaba. Además, estaban allá mi primo con un amigo, después les di mi camiseta. Ese viaje me marcó mucho. Un día espectacular, con sol perfecto para jugar, inolvidable.

**P: Una de las imágenes más icónicas de Juan Pablo Caffa con la camiseta de las trece barras fue aquel gol de falta a Dudek en la prórroga del Trofeo Carranza ante el Real Madrid, ¿cómo lo vivió el autor?**

R: Fue algo que me cambió, me dio a conocer más en España. Obviamente, en las buenas te llama todo el mundo y en las malas solo están los más allegados. Pero bueno, esa noche me di un poco más a conocer. Puede sonar un poco arrogante pero en los dos amistosos anteriores había lanzado dos faltas en toda la escuadra. En ese partido contra el Madrid, estaba Miguel Ángel al lado mío y me dijo que lo quería tirar él, yo le contesté que no, que se apartara aunque él insistió en saltar la pelota antes de lanzar. "¡No, no, no, no te muevas!" le



avisé. A mí no me gusta que haya alguien parado cuando sé que voy a lanzar yo, me gusta estar solo aunque, bueno, si hay algún compañero que tiene más confianza, se discute. Le dije: "Si va al arco es gol". El jugador sabe cuándo es gol o la va a sacar el arquero por mérito suyo. Encima Dudek entraba frío para los penales y yo venía con esa buena racha de tiros libres. Sabía que solo tenía que darle la dirección correcta y que fuese al arco. Así fue: la pelota sale fuerte pero no coge demasiada altura, entra a media altura pero pegada al palo. Me tenía mucha fe, sabía que podía pasar algo.

**P: ¿Con qué jugador y entrenador te quedas de tu etapa en Sevilla?**

R: Buena pregunta. De entrenador me quedaría con Héctor Cúper con el que tuve una relación técnico-jugador muy cercana que no tuve nunca con ningún otro. Lamentablemente, no se le dieron los resultados pero tenía muy buena relación con nosotros. De hecho, el día que se despidió del vestuario nos quedamos muy tocados. Hoy en día, los resultados mandan y no pudimos conseguir los que queríamos pero era un técnico que llegaba mucho, tenía un contacto cotidiano y se preocupaba. Aparte que me sentí muy bien con él, tuve un arranque muy bueno, me dio mucha continuidad, confianza y muchos minutos. De hecho, mi gol en Cádiz contra el Real Madrid, fue con él.

De jugadores, me puedo quedar con varios pero si tengo que escoger a un compañero, me quedo con Fernando Fernández uno de los ayudantes de Pellegrini que, además, es amigo. A día de hoy seguimos teniendo contacto y es uno de los jugadores más técnicos que vi nunca. Tenía un control de pelota impresionante y una visión de juego que me llamó mucho la atención.



**P: Viniendo de un país tan pasional con el fútbol, ¿qué te pareció el derbi sevillano? ¿Con qué clásico argentino lo compararías?**

R: Es como un Central-Newell's, el clásico de Rosario. Es igual. Una ciudad bastante grande que no llega a ser metrópoli como Buenos Aires, Barcelona o Madrid con dos equipos que se dividen a medias los hinchas. Es espectacular el colorido, la semana se para cuando va a jugarse el derbi, las banderas en todos lados aunque el de Rosario es un poco más violento. De hecho yo debuto en un Sevilla-Betis de Copa del Rey y recuerdo pensar que todo iba a ser más tranquilo pero el ambiente fue espectacular, tuve una sensación bárbara. Es un clásico fantástico.

*"Es un clásico fantástico, comparable al de Rosario con la ciudad dividida."*

**P: ¿Cómo fueron esos días previos a un partido tan especial como el debut y en el campo del eterno rival?**

R: Desde el día 1 te lo hacen saber. Imagino que a los jugadores del Sevilla les dirán lo mismo. Es así. Es el folclore del fútbol. Acá decimos nosotros que tenemos a 'los primos del otro lado'. La gente te cuenta que hay que ganar, cuando nos enfrentamos se para el mundo, es hermoso, además, yo estoy acostumbrado a vivirlo acá en Argentina. Te lo hacen saber desde que llegas, el clásico es un partido aparte, dan igual estadísticas o números, están de sobra.

**P: ¿Qué se conoce del Betis en Argentina?**

R: Es muy conocido por su gente, porque los que jugamos nos encargamos de trasladar la historia del club y saben que la hinchada es muy buena, también conocen a la del Atlético de Madrid. Además, ahora Guido Rodríguez lo está volviendo a dar a conocer con una temporada muy buena. Es un club muy lindo y la gente lo sabe. Han sido años duros con el Sevilla pero se sabe que es un club grande.

**P: ¿Con qué equipo argentino lo compararías?**

R: Con alguno de los dos de Rosario creo que iría bien. Ambos llenan la cancha, de visita, tratan de ser protagonistas pero si digo alguno me voy a meter en problemas. Con Racing de Avellaneda, también. Debe ser el 4º o 5º grande del país, lleva mucha gente, la historia no ha sido fácil pero siempre pelearon por títulos y entran en competiciones internacionales. Con uno de esos tres.

**P: ¿Algún momento en Sevilla que te marcará?**

R: Hay una racha muy buena que enganchó tres partidos como titular seguidos en enero de 2008 con Chaparro de entrenador a muy buen nivel y, después, fui otra vez al banco. Me encontraba muy bien y sentí por primera vez que podía ser jugador de Primera, que tenía nivel y que, con partidos, podía demostrarlo. Los futbolistas necesitan tiempo, adaptación, no puedes salir y hacer tres goles, eso solo lo hacen Messi y Cristiano Ronaldo. Estaba feliz, tenía ritmo. Ese momento me marcó. En 2010 también hice 7 goles, me sentía que aportaba mucho, me sentía cómodo, muy integrado.

*"Es muy conocido por su gente, porque los que jugamos nos encargamos de trasladar la historia del club y saben que la hinchada es muy buena..."*

**P: ¿Te quedaste con algo pendiente como futbolista del Betis?**

R: Quizás, haber estado un poco más de tiempo. Tenía dos años de contacto cuando me fui. Pero, se dio la oportunidad de regresar a Arsenal, ellos siempre me querían de vuelta y se dio esa chance. Obviamente, haber jugado más en Primera División. Me fui a préstamo a Zaragoza que me salió genial, siempre digo que fue un año muy bueno. Pero me hubiera gustado jugar más en Primera aunque hay cosas que no dependen de uno.



Este es un boceto original de Enrique Añino para el escudo del Betis a principios de los años treinta. Descubre su historia y más bocetos en nuestra web.

4



[www.betisbohemio.es](http://www.betisbohemio.es)

Hijos



# **CUANDO EL NEGRO** **ERA UNA OSADÍA**



Por Martín Arévalo // @lapieldelbetis



El éxito del marketing, su plan maestro, es que supo introducirse en el mundo del deporte en general y del fútbol en particular de forma tan paulatina que fue prácticamente imperceptible cómo se convirtió en parte fundamental para la subsistencia económica de éste. Son muchos los que no dudan en señalar que el fútbol fue robado, hace ya demasiado, a los aficionados. Sin embargo, como decimos, es imposible concretar cuándo ocurrió esto exactamente. Ahí está su plan maestro: es ya un pilar fundamental que sostiene la economía de los clubes, que les da viabilidad. Y por tanto tiene las llaves para decidir e imponer aspectos por encima de las preferencias de los aficionados, quienes deberían ser el verdadero corazón de los clubes.

Si hay un buen ejemplo de ello es el asunto de las equipaciones que, de forma puntual y casi fija, consiguen generar la correspondiente dosis de polémica en los siempre aburridos períodos (por la ausencia de fútbol) que transcurren entre el final de una temporada y el comienzo de la pretemporada siguiente.

Quizás todavía muchos no estén al tanto de la película, pero la realidad es que el asunto tiene poco historia. Tras pagar una morterá muy importante, los sponsor técnicos (es decir, las marcas) buscan rentabilizar al máximo su inversión. Y claro, la mejor forma para ello es ofrecer cada temporada diseños notablemente diferentes (para que las ventas crezcan), por lo que lo más sencillo es recurrir a ir introduciendo nuevas tonalidades. El Betis no ha sido ajeno a esta práctica. Así, desde comienzos de este siglo, y más allá de diferentes verdes que, al fin y al cabo sé deben considerar de la misma gama cromática, en las camisetas suplentes, hemos vestido de marrón, gris, azul, celeste, naranja, rosa, amarillo o morado. Y siempre con el consiguiente debate al respecto, principalmente iniciado por los puristas, que consideran que los símbolos (y ahí se incluyen incluso estas camisetas suplentes) deben ser sagrados, pero también, y cada vez más en estos tiempos de redes sociales en los que ha impuesto la máxima que todo el mundo debe opinar de cualquier asunto (por mucho que sus conocimientos y criterio sean cuanto menos cuestionables), por todo tipo de aficionados.

Antes que nada, y pese a que nadie la ha solicitado, el firmante de este artículo quisiera aclarar que su opinión, pese a la impresión que pueda dar hasta ahora, es contraria a este tipo de prácticas cuando se llevan al extremo, si bien tampoco me rompo las vestiduras asumiéndolo como parte de las reglas del juego y de lo que ha cambiado el negocio (que es lo que es esto). Y es que me resulta un poco tráxico protestar por la pureza que se pierde en este fútbol moderno rendido ante el marketing, y a su vez obviar todas las ventajas y comodidades que los avances del tiempo, y sobre todo el dinero, han provocado. No escucho a nadie lamentar que hoy día se pueda disfrutar en cualquier lugar del planeta desde la pantalla de su teléfono de prácticamente cualquier partido, mientras que nuestros abuelos solo pudieron disfrutar a cuentagotas de la suerte de ver al Betis por televisión. Ni tampoco he escuchado protestas acerca de que desde hace ya varios años se nos ha privado de una experiencia única e inigualable como eran las interminables colas a cuarenta grados a la sombra para renovar los abonos.

Bromas y exageraciones aparte, entiéndanse así los últimos ejemplos (que además son muy contrarios al espíritu de Betis Bohemio), volvamos realmente al verdadero motivo de este artículo, que no es otro que hacer ver lo caprichoso que es el destino y como, al fin y al cabo, al final es el tiempo, y solo el tiempo, el que pone todo en perspectiva. Repasando antes el abanico de colores utilizados por el club en sus camisetas he obviado a propósito uno, porque es el único que (*¡milagro!*) consigue generar absoluto consenso en la afición: que bien le sienta el negro al Betis. La sobriedad de la tonalidad sumado a que el escudo de las trece barras embellece cualquier cosa, dotan a todas las camisetas negras de una elegancia única, por lo que cada vez que se recurre a él es celebrado de forma unánime.

Pues bien, sorprenderá a muchos descubrirlo, pero el estreno del negro tampoco estuvo exento de polémica. Y es que hay que tener en cuenta que cuando se optó por él por primera vez (en la temporada 98-99) se marcaba un hito en la entidad al ser la primera vez que el Betis prescindía del verde en su camiseta de visitante.



Eran otros tiempos, y por supuesto no había el ruido actual que genera Internet, pero los que ya peinamos canas recordamos que su aceptación no fue ni mucho menos positiva, generando tanta controversia como entonces (recordemos una época muy anterior a la actual era del sobreanálisis que vivimos actualmente) pudieran generar asuntos tan terciarios como una equipación. Y quizás el mejor ejemplo de ello lo tenemos en las impresiones que reflejó un referente absoluto como era Manuel Fernández de Córdoba, en su artículo del 18 de agosto de 1998 de su popular espacio 'Por la Banda', del diario ABC de Sevilla, tras comparecer dos días antes el Betis de negro (en lo que era el debut de la camiseta) en el Colombino para enfrentarse en las semifinales del trofeo onubense al Decano del fútbol español. Para Fernández de Córdoba un Betis vestido de negro era "un Betis un poquito desnaturalizado, que no se ve, que parece otro equipo". A continuación, y tras señalar como la supermercantilización del fútbol estaba llevándole por un polémico camino, Fernández de Córdoba reflexionaba sobre la evolución de las camisetas: "uno conoció las primeras camisetas ajustadas, que delataban más de una pasada en el peso de los jugadores, las otras que llegaron luego que parecían de tallas superiores a las de sus dueños y ya comenzaron los pinitos de los diseños que, a la vista está, ya sabemos adónde pueden llegar, no solo en el Betis, que bien que se está viendo, y sufriendo, ya, sino en cualquier equipo". Para concluir rogando a los diseñadores que tuvieran un poquito de respeto con la historia de cada club. "Un Betis de negro es un Betis extraño y triste".

Más allá del fantástico análisis profético de Fernández de Córdoba, cuyo artículo íntegro acompaña a estas líneas, sirva este ejemplo para ilustrar como cambian los tiempos y cómo pese a que no paramos de creer que ya lo hemos visto todo, el fútbol y su inevitable compañero de baile, el dinero, siempre tendrán capacidad de sorprendernos. Y solo el tiempo podrá juzgar realmente si de forma acertada o no.



## Por la banda

### EL BETIS, DE NEGRO

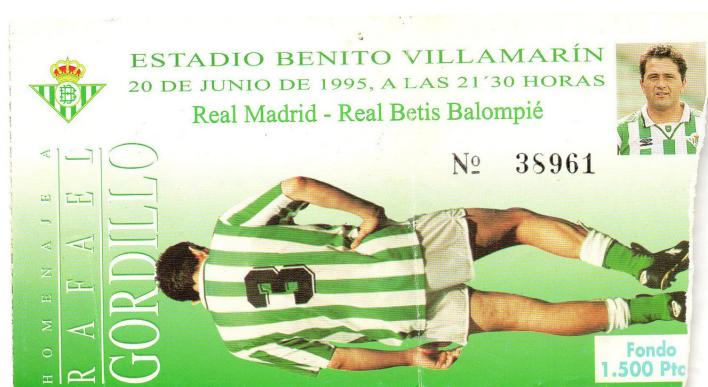
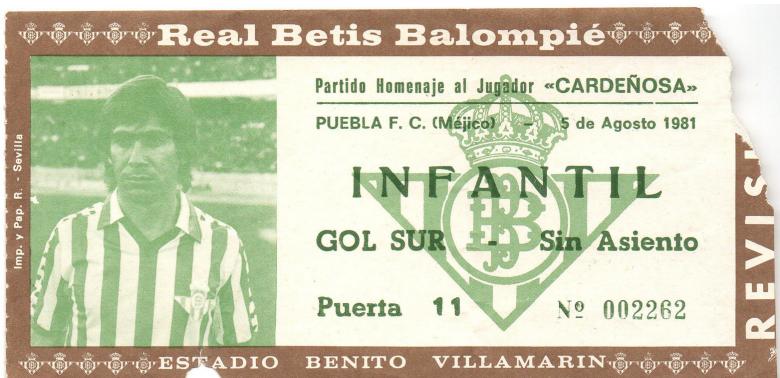
DESDE que las multinaciones entraron en la equipación deportiva, trayendo bajo el brazo el poderoso caballero que es don dinero, yendo al alimón con la supermercantilización del fútbol, ya nada nos puede parecer extraño y, mucho menos, sorprendernos. Pero hay algunas vestimentas que resultan tan enormemente chocantes, en comparación con las tradicionales e históricas, que rechinan con solo verlas. Un Betis vestido de negro y blanco casi al completo, con un ligero ribete en verde, casi una excusa al lado del escudo que ya no sé si en semejante vestimenta mantendrá las trece barras de su leyenda, es un Betis todo lo italizado y moderno que se quiera, todo lo rentable que económicamente sea, pero será algo así, aunque el hábito nunca deba ser el que vista al monje, un Betis un poquito desnaturalizado, que no se ve, que parece otro equipo y que la sensación que produce en muchos aficionados es pareja al dicho aquel del «éste no es mi Betis, que me lo han cambiado».

Uno, en sus ya bastantes años, ha conocido equipaciones que iban desde la camisola con un cuello en uve y unos cordones para achicarlo, blanquiverde de rayas estrechas y mucho Betis en su fachada, hasta las de raya ancha, pero sin ribetes negros, como ahora, en la primera equipación y lejísimo, por supuesto, de esa segunda equipación, la del ridículo ante el Recre en la semifinal del Colombino. Entre una camiseta, aquella de tan antaño que sólo queda en el sepia de las fotografías de los tiempos de Tercera División, o del racial Adolfito o Tenorio, y la actual, uno conoció camisolas de botones, las rayas estrechas verdes y blancas y hasta recuerda cómo a Luis Del Sol, que jugó con ellas, muchos defensas no le dejaban ni un botón en su sitio cuando no había otra forma de parar el regate sensacional de don Luis.

Uno conoció las primeras camisetas ajustadas, que delataban más de una pasada en el peso en los jugadores, las otras que llegaron luego que parecían de tallas superiores a las de sus dueños y ya comenzaron los pinitos de los diseños que, a la vista está, ya sabemos adónde pueden llegar, no sólo en el Betis, que bien que se está viendo, y sufriendo, ya, sino en cualquier equipo. La verdad del cuento está en lo que está: los dineros que estos cambios de equipaciones proporcionan. Ahí tenemos el ejemplo del último mundial y la guerra de las marcas, la exigencias de las marcas, las campañas publicitarias –algunas de ellas sencillamente geniales– de las marcas y un mercado que ya rancio, cutre, pasado de moda o caducado cualquier chandal que no sea el de la marca que lleva el equipo ni cualquier bota que no sea la que calza su ídolo.

Y uno, admitiendo ese mercado, esa competencia y ese negocio, si rogaría a los diseñadores que tuvieran un poquito de respeto con la historia de cada club. Un Betis de negro –que sólo antes era en calzonas cuando coincidía con otro– es un Betis extraño y triste.

M. FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA



Entradas de partidos homenaje a grandes leyendas del Real Betis Balompié.

Colección Pedro Verdugo.



# FICHAJES RANDOMS

---



Por José Manuel Cano // @Betistorico

---

A lo largo de los años, los aficionados al fútbol en general, y en particular los que amamos a Su Majestad el Real Betis Balompié, acumulamos un sin fin de recuerdos, de momentos, de vivencias, de partidos y situaciones que quedan grabadas en la memoria y que hacen que cada bético, tenga su propia visión, su propia vida futbolística. Sin embargo, hay algo que todos tenemos en común: acabe como acabe la temporada, el bético espera ansioso los movimientos veraniegos con la misma ilusión, con las mismas ganas de que todo comience, de que todo vuelva a empezar.

El bético está pendiente del stage de pretemporada, de amistosos, de torneos veraniegos pero sobre todo, de fichajes. Cuando vas acumulando veranos, mercados, pretemporadas y periodos de fichajes, se te mezclan infinidad de momentos que en muchos casos acaban desapareciendo de tu mente o, al menos, le restas importancia. Pero hay algunos que son muy difíciles de olvidar, algo que perdura en la memoria, situaciones que comentarás durante años y años, cuando viajes con el equipo o en la calle Tajo o Uruguay durante una, en estas fechas añorada y anhelada, previo. Y estas situaciones son, en a veces, fruto de la casualidad, o en ocasiones fruto de situaciones verdaderamente esperpénticas: fichajes que nadie comprende ni conoce, futbolistas a prueba, compras que se frustran o que nunca llegan a realizarse o jugadores cuyo fichaje a priori parece no tener sentido, y a posteriori se confirma.

En el verano de 1998, por ejemplo, se produjo el fichaje de Andrei Frascarelli, que incluso llegó a marcar un gol en un amistoso y del que nunca más se supo. No debutó en partido oficial (aunque alguna camiseta de colecciónista haya por ahí con su nombre) y fue un verano movidito, ya que en otro momento de extraña calificación, el entrenador Antonio Oliveira, que venía a sustituir a Luis Aragonés, se marchó tras 23 días en el club y sin ni siquiera debutar en partido oficial. No fue el único entrenador digno de mención, ya que el siguiente verano el Real Betis fichó para su banquillo al argentino Américo Gallego o, más concretamente, lo intentó. Tras anunciar el que sería el sustituto de Javier Clemente, se conoció que el entrenador no cumplía con los requisitos legales para ejercer, y fue finalmente Carlos Timoteo Griguol el míster del equipo.

Más recientemente hemos conocido otros casos de futbolistas que se marcharon sin haber debutado, como el caso del guardameta Manu Herrera o el exótico futbolista egipcio Amro Tarek. Ambos formaron parte de la plantilla, y tuvieron su ficha, pero no disputaron partidos oficiales.

Siendo todo esto muy llamativo y sorprendente, no lo es menos otros fichajes que, por uno u otro motivo, tuvieron una escasa participación. Y como punta de lanza de este apartado no podemos dejar de hablar del ariete que ficha el club tras el retorno a primera en 2001, que no es otro que el nigeriano Viktor Ikpeba, que jugó la friolera de 52 minutos: llegó, jugó un rato, tuvieron que operarle de apendicitis y se fue a la Copa de África. Ese fue su bagaje en la primera parte de la liga, y para colmo, cuando vuelve, para un rato que juega, le anulan un gol. Pero si hablamos de delanteros, no podemos dejar atrás el célebre delantero brasileño Rafael Jaques, con una mínima participación de la mano de Javier Clemente, también en aquel año 98/99, pero que en este caso, eso sí, coronó con un golazo de bandera al Villarreal en una goleada donde el Villamarín vibró por el resultado, así como por el retorno de Alfonso tras una importante lesión.

Aunque no solo delanteros extraños ha fichado el club, si nos vamos a la línea defensiva nos encontramos fichajes de la talla de Jorge Wagner, Markus Steinhöfer o Torres Mestre. Aunque Torres Mestre no fue el único movimiento extraño de aquella temporada del ascenso, ya que en esa tanda de fichajes nos encontramos uno de los más llamativos, y aunque estuvo varias temporadas, nunca dejó de ser centro de críticas y en ocasiones, incluso mofas: César de Loma. Si extraño son todos estos fichajes, más raros resulta cuando se les da una apariencia aún mayor y crea una expectación que luego no cumple. La historia relativamente reciente nos da dos "bombas" que fueron un absoluto fiasco, a cual mayor. Por un lado, el refuerzo extra, el regalo que le hicieron a Juande Ramos o, la bomba, como así lo calificaron: el islandés Joey Guðjónsson. En principio, "la guinda del pastel" de aquella planificación pero que acabó siendo un completo desastre. Aunque viéndolo en perspectiva, se te viene a la cabeza la palabra planificación y piensas en los grandes fichajes para pasearse por la Champions: Juanlu, Nano, Óscar López, Miguel Ángel... El otro caso es, quizá, uno de los mayores fiascos que se pueden

recordar, como fue el neerlandés Rafael Van der Vaart cuyo fichaje suscitó una ilusión de tales dimensiones que solo son comparables con el castañazo que resultó ser: se lesionó en pretemporada y cuando debutó en Liga se volvió a lesionar, dejando aquella extraña imagen de irse del campo sin esperar siquiera al cambio. Solo dejó un par de titularidades y algún escaso detalle de su calidad, como en la eliminatoria copera en Gijón.

Son solo algunos de los ejemplos a los que podríamos unir otros fracasos como Fantaguzzi, Comas, Sunny, Digard, Meade, Perdomo, Marko Babic, Dusko Tosic o el gran William Lima.

A pesar de lo extravagante de este repaso, hemos vivido casos aún más esperpénticos, futbolistas que nunca llegan a fichar, o que fichan y tal como llegan se van, incluso alguno llegando a hacerse foto en la puerta del reconocimiento médico con personal del club, pero no llegando nunca a ser futbolista del Real Betis, como fue David López. Tras varios días en Sevilla su fichaje no llegó a concretarse. Hubo otros que sí llegaron a cerrarse pero nunca se vistieron la verdiblanca por diferentes motivos, como fue el caso de Bruno Saltor, que tenía un acuerdo que se rompió al descender el equipo, o el extraño delantero paraguayo que vino, en teoría, para sustituir a Alfonso, Virgilio Ferreira. Al conseguir el club que Alfonso siguiera tras el verano de 1996, Ferreira fue cedido y nunca llegó a jugar en el Betis. También estrambótico fue el caso de Delfi Geli, que tras fichar e incluso entrenar varios días fue despedido por el club, aludiendo problemas físicos. En definitiva, los veranos y las planificaciones nos dan una innumerable cantidad de extrañas situaciones. Sin embargo, no puedo finalizar este artículo sin mencionar dos de los casos más esperpénticos y que son absolutamente imprescindibles.

Por una parte, Tam Nsaliva. Este extraño futbolista nacido en Malawi, nacionalizado canadiense, procedente del fútbol noruego y con experiencia en la liga griega, llega al Real Betis en aquel ya de por sí muy movido verano de 2010 para reforzar la plantilla, pero con todo hecho a falta de las "rutinarias pruebas médicas" fue finalmente descartado por "anomalías cardíacas". Parece ser que no pasó las pruebas, se las repitieron, estuvo

varios días en Sevilla y cuando no se sabía si sí o si no, el club se desmarcó diciendo que había desacuerdo económico. Nunca sabremos en realidad qué pasó pero lo cierto es que nunca jugó en el Betis pero si siguió jugando profesionalmente. Para terminar, no puedo dejar en el tintero uno de los fichajes que el club puso a disposición de Fernando Vázquez para confeccionar el equipo con vistas al ascenso. En verano de 2000, procedente de la segunda división brasileña, llegó al Real Betis el lateral derecho Ivonaldo, aunque nunca se supo con exactitud si estaba fichado, o sólo veníaa prueba. Tras varias tiranteces, la presión de la directiva para que jugara y la negativa de Fernando Vázquez de convocarlo para el Trofeo Carranza, finalmente el lateral brasileño jugó el partido de presentación contra el Flamengo, partido que formaba parte del pago de la cesión de Denilson (que incluso jugó ese partido) al equipo brasileño tras el descenso. Ivonaldo fue titular aquel día, ante "el delirio", ya más bien tornando en burla, de gran parte de la grada. Tras el partido, se marchó.

La lista podría ser interminable, pero mientras estás leyendo esta pequeña muestra, la lista sigue creciendo y nosotros, los béticos, volvemos a empezar el verano con las ganas, las ansias y el deseo de que empiecen a llegarlos los rumores y las noticias sobre nuevos fichajes. Anhelamos las presentaciones de nuevos futbolistas que lucirán la sagrada elástica verdiblanca y sabemos que, lo queramos o no, casos singulares como los que hemos contado, volverán a repetirse. 





# "BETIS BOHEMIO"

---

El Betis de la rifa callejera,  
el de pensión, tortillas y tranvía,  
el de las bicicletas hasta Utrera,  
el de "niños contra la villanía".

El del *Chupe*, el *Chato*, las *Abuelas*,  
"visera par Só gorra", simultáneo,  
el de la bota llena de mistela,  
el del 1 de vuelta y hasta Osario.

El del *Tortuga Ninja* en el vespino,  
el *Patas de Alcalá*, *Manolo el Grande*,  
el *Pepsi* y sus viajes clandestinos,  
*Cardeñosa, Morán, Lobo Diarte*.

*El Batata* y su meyba reluciente,  
*el Capi* con la "chupa" más rockera,  
las trócolas rulando entre la gente,  
el palomar sembrado de banderas.

El de los pies dormidos en la valla,  
el del silencio con *Gabriel Humberto*,  
el de "al soberbio cierra la muralla",  
el siempre alanceado y nunca muerto.

El de la camiseta en la derrota,  
el que me tiene loco sin remedio,  
el que quien lo define se equivoca,  
el Betis, no hay equipo más bohemio.

Por @AtilaLadinsky



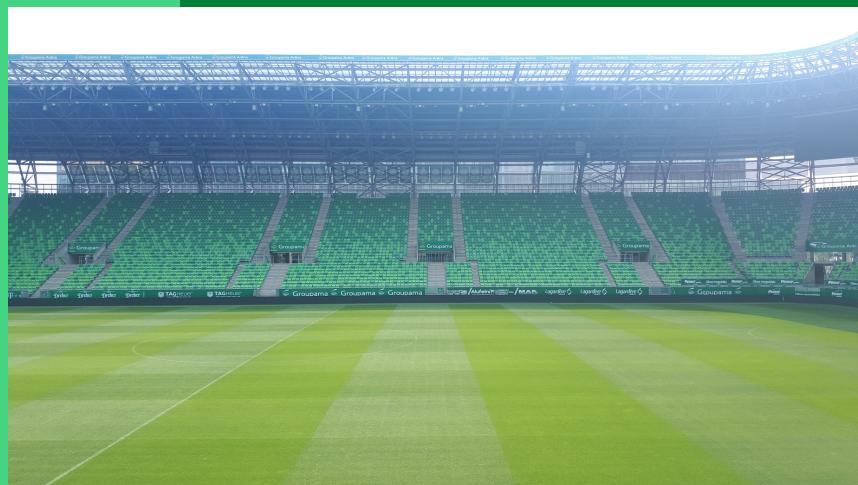
# EQUIPOS VERDIBLANCOS

---

## FERENCVAROS



Por Enrique Roldán // @enrolcan





Budapest es una ciudad increíble. Tiene historias en cada esquina, edificios monumentales, grandes avenidas, comida espectacular, cerveza barata y lo más importante, un equipo verdiblanco. Porque Budapest puede ser muchas cosas, como por ejemplo la capital de Hungría o la ciudad con los estadios más llenos de la Eurocopa 2020, pero si destaca por algo en el mundo del fútbol es por ser el hogar del equipo más importante de las tierras magiares: el Ferencvaros. A pesar de los tejemanejes del régimen comunista con el Honved, el Ferencvaros, se erige como el club más poderoso de Hungría, con un palmarés envidiado por todos sus rivales. Pero estoy seguro de que sus más inmediatos perseguidores no solo ansían los trofeos ganados a lo largo de los años, sino que es ley de vida que también anhelen su camiseta. ¿Puede haber algo más bonito que una camiseta con franjas verdiblancas? A mí, personalmente, no se me ocurre nada. Y por esa razón estoy seguro de que el Ferencvaros lleva años levantando envidias entre aquellos pobres aficionados húngaros que no tienen el gusto de lucir esa elástica de rayas horizontales verdes y blancas.

El barrio de Ferencvaros, que literalmente significa Ciudad de Francisco (en honor a Francisco I de Austria), no está precisamente en el centro de Budapest, pero si uno coge el autobús que lleva del aeropuerto al casco antiguo verá las cubiertas del estadio. Es en ese momento cuando el futbolero empieza a plantearse cómo le va a decir a su pareja que, en medio de una bonita escapada a Budapest, vais a usar un par de horillas muertas para visitar el Groupama Arena, nombre que hoy recibe la casa del Ferencvaros. No voy a contar cómo lo conseguí, pero mi novia entró por el aro, y una buena mañana húngara de septiembre la convencí para coger un autobús que nos dejara en la avenida Üllői út y posteriormente dar un paseo de media hora hasta el estadio. También es verdad que hay una parada de tranvía que deja más cerca, pero no se puede negar que la caminata viendo murales verdiblancos eleva el espíritu de cualquiera.

Cuando se va llegando al final de la avenida se comienza a divisar la inmensidad del estadio, que desde fuera está custodiada por una estatua metálica de un águila que agarra un balón. Este ave industrial protege el Groupama Arena, el nuevo estadio que se construyó en el 2014 sobre las ruinas del antiguo Albert Flórián Stadion, nombre que recibía del mítico delantero que, llegando a conquistar el Balón de Oro en 1967, nunca abandonó las filas del Ferencvaros. De hecho, dos grandes estatuas protegen la entrada principal al estadio: una del propio Flórián y otra de Kubala, el que años más tarde se convirtió en un auténtico ídolo del barcelonismo.



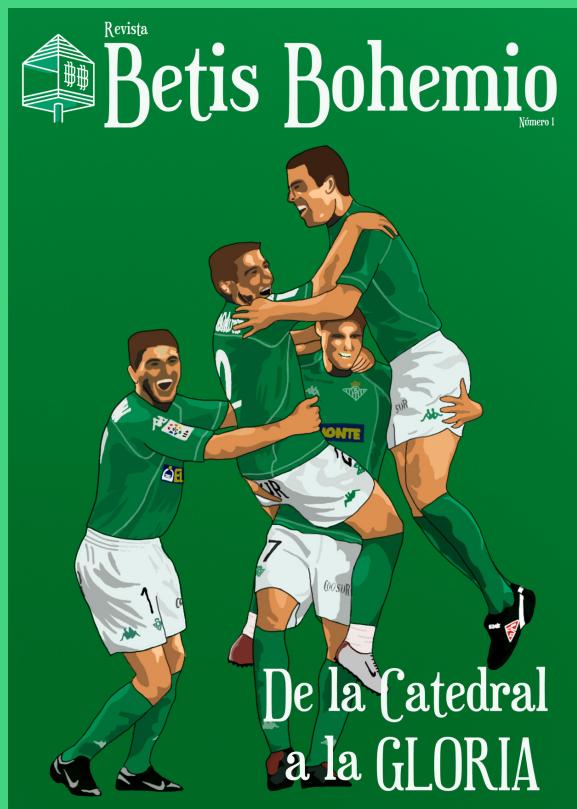
Pero dejando de lado el presente, todavía inmerso en la pesadilla del coronavirus, es necesario poner los ojos en la historia de este gran club. El amante del fútbol sabe que son muchos los años que el Ferencvaros lleva paseando los colores verdiblanco por Hungría y Europa. De hecho, su fundación data del año 1899, cuando el Ferencvárosi Torna Club fue constituido, pero este Club de Gimnasia Ferencváros no pasó a contar con un departamento de fútbol hasta un año más tarde. Desde ese preciso instante, el crecimiento del Ferencvaros fue una realidad palpable del fútbol húngaro, llegando a convertirse en el gran referente del balompié magiar hasta que la II Guerra Mundial y la constitución del régimen comunista hicieron que sus años de gloria quedaran en suspenso. Porque ya lo hemos adelantado antes, pero el régimen se apoyó en el Honved, conjunto del que se apropió el Ejército Húngaro y que se arrogó la capacidad de "robar" los mejores jugadores del resto de las escuadras amparado en el régimen de reclutamiento del ejército.

Fue a finales de los cincuenta, con el abandono del país por parte de algunos de los mejores jugadores del Honved (véase el caso de Ferenc Puskas), cuando el equipo del ejército comenzó a ceder su espacio ante un nuevamente pujante Ferencvaros, que se alzó con la Copa húngara en 1958. Así, los años que transcurren durante la década de los sesenta y los setenta son considerados como la época dorada del Ferencvaros. No obstante, sus cotas deportivas no quedaron ahí, pues los años 90 fueron testigos de la participación del equipo verdiblanco en la Liga de Campeones. Años más tarde llegaron las crisis económicas que han azotado a tantos equipos del Este, y el Ferencvaros dio con los huesos en la Segunda División húngara en 2007, tardando dos años en regresar a la máxima categoría, donde ha ganado las tres últimas ligas. Ante estos hechos solo queda aseverar una cosa: los años han pasado, la política ha cambiado y el fútbol húngaro ha evolucionado, pero no queda ninguna duda de que el verdiblanco vuelve a reinar en Hungría.

Es cuestión de tiempo que nos encontremos con el Ferencvaros en Europa y disfrutemos de un derbi verdiblanco húngaro-español, pero hace algunos años ya nos vimos las caras con el equipo de la Ciudad de Francisco. Fue en el año 1975, precisamente en esa época dorada del club que he mencionado, cuando el equipo húngaro viajó hasta la ciudad que ve pasar el otrora río Betis para disputar una edición del Trofeo Ciudad de Sevilla. Aquel enfrentamiento resultó en una victoria bética por un solitario gol en el minuto 52, y el destino quiso que el tanto bético fuera obra de un húngaro. Porque su Gobierno le retiró la nacionalidad tras abandonar el país, y todos los medios e instituciones se refirieron a él como un apátrida, pero Atila Ladinsky, el autor de aquel gol que hinchó las gargantas de los béticos allí congregados, era húngaro. Los jugadores del Ferencvaros se fueron por donde vinieron, conscientes de que habían perdido aquel derbi continental. Pero que no teman a aquel lado del Danubio, aquí estamos dispuestos a ofrecer la revancha, y si es en una final europea, mejor que mejor. Mientras tanto, los aficionados béticos ya tienen un nuevo club al que animar fuera de nuestras fronteras. Porque amar los colores verdiblanco es una obligación, y el Ferencvaros los lleva. Por lo tanto, y hasta que volvamos a enfrentarnos a ellos: honor a nuestros hermanos verdiblancos de Hungría. 



# COLECCIÓN BETIS BOHEMIO





# SECCIÓN JURÍDICA

---

## CLÁUSULAS DE RESCISIÓN



Por Adolfo Cuéllar Jiménez // @AdolfoCullarJi1

Finalizó con éxito la atípica temporada 20/21, en la que el equipo liderado por D. Manuel Pellegrini Ripamonti logró el sexto puesto y el consiguiente pase a la UEFA Europa League para la próxima temporada. Ahora, nos adentramos en el período estival de un año maquillado por la Eurocopa y los Juegos Olímpicos de Tokio, pero para los fanáticos de las trece barras se nos está haciendo una eternidad que el balón vuelva a rodar.

Lo único que nos puede quitar el "mono" son las tertulias sobre rumores de fichajes y partidos amistosos, normalmente (o casi siempre) con cerveza en mano, en las terrazas y chiringuitos del litoral andaluz.

Por ello, en este segundo número de "Betis Bohemio" dedicado a las pretemporadas y amistosos, en la Sección Jurídica hemos querido centrarnos en aquello que escuchamos con frecuencia en los rumores de fichajes, las "cláusulas de rescisión".

La cláusula de rescisión es un invento puramente español existente desde 1985. Solo unos pocos países prevén su uso, destacando a Brasil con la "Ley Pelé", Argentina, Holanda, Bélgica y China, entre otros.

No existe una definición exacta, ni el término "Cláusula de rescisión" como tal en la normativa española, pero podríamos definirla de la siguiente manera: disposición o cláusula existente en el contrato laboral entre el jugador y el Club deportivo al que pertenece, mediante la cual se establece una cantidad de dinero o indemnización para el caso de que el contrato firmado sea resuelto anticipadamente por el futbolista.

Se trata, por tanto, de una forma de proteger al club de la salida anticipada de su jugador a otro club distinto.

En España, se recoge en el Real Decreto 1006/1985, de 26 de junio, por el que se regula la relación laboral especial de los deportistas profesionales, que en su artículo 13.i, determina como una de las causas de extinción de la relación laboral la "*voluntad del deportista profesional*".

Por lo tanto, mediante este artículo se permite que el deportista profesional, en este caso, el futbolista, pueda extinguir la relación laboral con el Club al que pertenece.

El artículo 16 de la misma norma es el artículo que habla sobre la "Cláusula de Rescisión", sin que en ningún momento se mencione dicha expresión. Dicho artículo establece:

*"La extinción del contrato por voluntad del deportista profesional, sin causa imputable al club, dará a éste derecho, en su caso, a una indemnización que en ausencia de pacto al respecto fijará la Jurisdicción Laboral en función de las circunstancias de orden deportivo, perjuicio que se haya causado a la entidad, motivos de ruptura y demás elementos que el juzgador considere estimable."*

*"En el supuesto de que el deportista en el plazo de un año desde la fecha de extinción, contratase sus servicios con otro club o entidad deportiva, éstos serán responsables subsidiarios del pago de las obligaciones pecuniarias señaladas".*

En nuestro fútbol, las cláusulas de rescisión se encuentran reguladas en el Reglamento General de La Liga Nacional de Fútbol Profesional, en la Sección I del Libro V. En concreto, su artículo 2.2 establece que "*la inscripción de un jugador profesional a favor de una Sociedad Anónima Deportiva será cancelada si se produce la rescisión unilateral del contrato por parte del jugador profesional*".

Para que esto ocurra, "*es necesario que se hubiera pactado una cláusula indemnizatoria en el contrato que dio lugar a la inscripción y que el jugador deposite en LaLiga el importe previsto como indemnización*".

Por último, la normativa FIFA también contempla la ruptura de contratos sin justa causa, regulándose en el Reglamento sobre el Estatuto y la Transferencia de Jugadores (RETJ). El artículo 17 de dicho reglamento

establece que “en todos los casos, la parte que rescinde el contrato se obliga a pagar una indemnización”, además de una serie de criterios objetivos que debe tenerse en cuenta para el cálculo de la indemnización, como la remuneración y otros beneficios que se abonen al jugador, el tiempo de vigencia del contrato, etc.

No está aún clara la naturaleza en España de dicha cláusula, la doctrina y la jurisprudencia se divide entre quienes creen que es una cláusula penal que liquida los daños y perjuicios producidos por un incumplimiento contractual y quienes piensan que existe el derecho a desistir y, por tanto, sería el pacto que llegan las partes en previsión de un futuro desistimiento.

Lo que sí está claro es que dicha cláusula concede dos derechos, el del jugador para marcharse y el del empresario o Club a resarcirse por la ruptura anticipada del contrato en un mercado tan competitivo como el fútbol.

Habría que destacar que dichas cláusulas no pueden ser abusivas, ya que un Juez podría moderarlas, debiendo de tener en cuenta los años de contrato, el salario que recibe, así como el rendimiento y la imagen que tenga en

el mercado. Existen dos casos muy sonados en los que las cláusulas fueron moderadas, como fueron los casos de Óscar Téllez y Zubiaurre, cuya cláusula se redujo de 30 millones a 5.

En la teoría, es el propio jugador quién debe depositar la cantidad pactada en la sede de LaLiga, pero en la práctica es el Club comprador el que finalmente lo desembolsa.

Para nuestro equipo, el último jugador que se incorporó mediante “clausulazo” fue Borja Iglesias, tras unas duras negociaciones en las que el recién ascendido Espanyol se remitió en todo momento a la cantidad de 28 millones de euros de su cláusula. Por el contrario, el Nápoles fue el último Club que depositó una clausula completa en Heliópolis, pagando los 30 millones de Fabián Ruiz. En definitiva, el uso de esta herramienta para “proteger” a un jugador de equipos más poderosos es muy útil, aunque viendo los 222 millones de euros que pagó el PSG por Neymar nos podemos esperar de todo en un futuro. Veremos cómo ha afectado el Covid-19 a las arcas del fútbol y si este verano tendremos algún “clausulazo” por tierras verdiblancas, que me temo que, de haberlos, será para que alguno de los nuestros vuele del nido. 







# HISTORIAS --- BOHEMIAS



## EN MEMORIA DE UN PALO DE FREGONA

Por Manuel Gómez



No tengo que escudriñar mucho. Porque sí, el año 90 es inolvidable para mí. Quizá porque Roger Milla me hizo sentir viejo solo al verlo en el mundial, o porque ese año, por primera vez, iba a vestir con el ruán negro de las penas; y como fue la única en salir y pidió un tiempo de demora por la lluvia, me amarré demasiado fuerte la cinta del capirote dos horas antes, y eso hizo que se estrangularan bien los recuerdos y se quedaran para siempre.

De ese año tengo la misma visión nítida de Jesús Despojado por la calle Feria, como de ver entrenar al equipo con sus esterillas en el parque de María Luisa. Mañanas de escudriñar a ese Diego Soto, dando órdenes a los ídolos que uno tenía en esa época. Don Trifón-Marinov, "carabuque" Trujillo, al que imitaba en la plazoleta con los brazos extendidos ladeándome de lado a lado para parar los penaltis, como hizo en una tanda del premio de consolación de un Colombino donde no paró ni uno. Y por supuesto, mi referente devocional, el gran Pepe Recha, con su pelado de cepillo, y de lo que dolía cada balón que el hombre perdía, así como el vociferío de aquellos malajones de fondo que no entendieron nunca su fútbol de quilates.

Ese año 90 tiene varios hitos. El primero, por supuesto, era aquel cartel de "tu Pepsi y Betis , en equipo". Oigan, la Pepsi Co. paralizó todo la cuota internacional de mercado publicitario para anunciar a mi Betis. Lo mismo iba a ser ver a Michael J. Fox en el futuro, bebiendo una Pepsi en el bar ese donde le pegaban collejas a su padre, que ver la marca en el pecho de Rodolfo Dapena.! *Homeporfavó..!*

Después, se me viene a los mofletes el sol de cara de aquella tarde contra el Sabadell, donde mi padre me colocó en barrera-foso de baranda y pies colgando, y desde donde aireaba mi bandera con brío, al marcar "no diga gol diga Mel", el 1-0 contra los arlequinados. Y ojito, que ya traigo a colación la bandera y su mástil, porque es el leitmotiv de esta historia. Y como ya he nombrado el parque de María luisa, y aquellos petos color verde agua que el dueto Noria y Pino seguían impregnando de sudor mientras mi padre ya me había pedido "er fanta" en el

kiosco Abilio, sigo el relato, entre excursiones en autobús por las obras de la EXPO y las ansias porque en las estampitas me tocara la de la Julio Cardeñosa como entrenador.

Aquel Septiembre del 1990 pintaba mal para los que tuvieran dos dedos de frente, pero yo creía ciegamente en un equipo en el que Antonio Valentín tenía que romper de una vez por todas como el Butragueño de Córdoba, y encima, a su lado jugaba uno que era sobrino del capataz del Sentencia, y a ver si Hugo Sánchez podía empatar tal referencia.

La temporada se tenía que preparar con tiempo, y mientras otros usarían el "gente menuda" del ABC para verle la barriga a Don Pantufla, yo me dedicaba a hacer una gran saco de papelillos para recibir a mi equipo. Si tenía que abrir aquel cajón para ver que el estampado de la bufanda seguía intacto, se miraba. Pero la gran inquietud, sin duda, era conseguir que mi padre no me tirara aquel noble palo de fregona que estaba en la terraza, y que por mor de las lluvias ya empezaba a tener los bajos con más óxido que las barandillas del puente de hierro. Aquel palo de fregona metálico que era el macho para mi bandera verde y blanca. Nunca lo he preguntado, pero no me imagino a mi padre ondeando la bicolor aquel 4 de Diciembre, por lo que en mi ensueño, unas monjas de clausura tejieron con el mayor de sus mimos, entre olores de ajonjolí y canela, aquella enseña de mi vida.

Para más gloria, mi padre, con aquellas reglas- plantilla, me había rotulado los grandes hitos de nuestra historia, por supuesto, inclusive, aquel campeonato de tercera. En fin, aquella bandera había encontrado su asta ideal en aquel palo argenta que Doña Pepa quería mandar al cementerio de palos de bandera.

Al pobre Don Julio se lo cargaron, y con Romero en el banquillo conseguimos la heroica victoria en el Carranza fuera de casa, con la ayuda de Chico Linares, que entre paraguas y cánticos coreados del fondo trompetero tomó más realce, si cabe, al ver la luna apedreada del Dyane 6 con matrícula de Sevilla de mi padre, de manera que sacó

el más ronco y gutural insulto cornúpeta que aquel hombre con bigote pudo airear a las orillas de la playa Victoria.

La temporada se fue poniendo gris plomiza color hormigón de las gradas del Gol Sur, pero yo seguía blandiendo mi bandera al hombro, tomando mi correspondiente fantita en el bar de Ortega Espeleta de la calle Gualdabullón, y observando aquel cartel de la coronación de la virgen de las Angustias, donde el Señor de la Salud, con cruz y todo, ponía a la señora a coro con el padre, la presea.

Camino del estadio, con el bocadillo de salchichón en ristre (mi madre no entendía aquello de que los servicios del Gol Sur no estaban hechos para ir a refrescar la boca), yo seguía ilusionado con ver la llegada en vespino de la tortuga ninja, que traía a los chupe, y de pasajero, un gran hombre, del que solo sé que era barrendero y vivía en los Pajaritos. El portero con gorra de plato cual torilero de la maestranza le picaba a mi padre los carnet con publicidad del banco meridional (que, por supuesto, junto con el programa de mano que hacía para semana santa, hizo que fuera mi banco favorito), y uno subía los escalones de la gloria para recibir ese bofetón de hierba y escuchar la marcha Radetzky de fondo, con Publidecor entreteniendo al respetable. En Fondo, aquel abuelo, con bata blanca, vendía papeletas para un sorteo del que nunca supe con que se satisfacía al agraciado. Enfrente, en la bocana del Gol Norte, por donde salía el Betis Deportivo cuando había doble sesión, seguramente estaba aquel otro iluminado que soltaba una liebre por el sencillo gusto y regocijo de ver rodando por los suelos a los jugadores, que perdían la dignidad con las bicicletas que les hacía el animalito. Arriba mi padre con el primo Antonio y la bota de vino. Abajo, sentando (sí, sentado), yo, con mi bandera.

Ahora no recuerdo si el partido fue contra el Espanyol, pero cuando los coros cantaban loas al señor Retamero que acababan la rima con "fuera del Sillón", yo seguía ondeando la bandera.

Un árbitro con bigote nos robó claramente, y el gitanillo Fernández no pudo hacer nada para evitar la derrota. La tarde acabó de mitin, y cuando mi padre bajó a recogerme, yo seguía blandiendo en el temporal mi palo de fregona, hasta que llegó lo inevitable...

Aquel digno compañero se quebró por el medio, quedándose retorcido como un calentito roto en su papelón. Intenté convencer a mi padre de que aquello tenía arreglo, pero nada, en una decisión traumática. Aquel sacó la bandera del palo y lo arrojó al foso, entre bolitas de papel albal y latas de cerveza.. Mi corazón verdiblanco se quebró, y años más tarde yo si comprendí a Rose cuando Di Caprio se fue a los fondos. Desde que se quedó sin su fiel amigo, la bandera no fue la misma, ni yo tampoco. La bandera sigue en el armario, como pabellón de mis más profundos recuerdos. Sólo en el 2005 mi padre volvió a roturarla. Todavía huele a domingo y a tabaco negro. Pero hoy es el día de aquel palo que yació en el foso; aquel pozo de suspiros que se tragó mi palo de fregona y aquellos tres años de cajas de ataúdes y muñecos ahorcados que forjaron para siempre el carácter del que suscribe. Pero eso son otros cuentos, y siempre habrá días en los que contarlos. 







# IN MEMORIAM

---

## LUIS DEL SOL CASCAJARES



Por Enrique González Domínguez

Sí, lo vi... No me acuerdo, pero sé que ocurrió.

Ha muerto D. Luis del Sol y es imposible no estar apenado por ello. Mi padre me contaba que ha sido el mejor futbolista que ha visto con nuestra camiseta. Y él también vio a un tal Rafael Gordillo y a un tal Julio Cardeñosa...

Yo en un principio creía que eran historias de viejos aficionados que vivían en el pasado. Pero con el tiempo, cuando le conocí y vi su trabajo en el club, tanto con la primera plantilla como con los escalafones inferiores, me di cuenta rápidamente que mi padre tenía razón: Del Sol era un ganador. Y cuando digo un ganador lo digo con el total sentido que conlleva esta palabra. Tenía el veneno, la maldad bien llevada y la honradez que necesita toda persona para llegar a unos objetivos en su carrera profesional. Y la prueba es hasta donde llegó en el mundo del fútbol y como éste no ha dudado en rendirle el tributo que merecía tras su triste partida.

Para ver el espíritu ganador de don Luis basta un ejemplo que tuve la suerte de presenciar. Recuerdo un partido de cantera en que un hombre mayor quería arremeter contra el árbitro en un encuentro sólo porque le habían expulsado injustamente. Ese hombre había ganado la Copa de Europa, múltiples ligas y copas nacionales, había sido nominado al Balón de Oro... Y se quería pelear con un árbitro en juveniles. Ese hombre era D. Luis del Sol, y así era su gen competitivo y el amor que profesaba por nuestro club.

Otra de sus peculiaridades, como hombre de fútbol que fue, es la relación agridulce que siempre mantuvo con la prensa. Sí, hablo de esa prensa a la que en todo momento supo llevar desde el respeto y la distancia. Para

él no existían los amiguismos, sólo la honradez y la verdad. Nunca vi una rueda de prensa en la que se perdieran los papeles ni por un lado ni por otro. Cuando la cosa se torcía y hablo en sus época de entrenador (siempre duras, por cierto) y ante la pregunta difícil que se presentaba por parte del periodista en cuestión: "Sr Luis del Sol..." Y antes de que éste llegase a formular la cuestión, don Luis añadía, con voz clara y serena: "Y Cascajares por mi madre". Eso era suficiente. Os aseguro que la pregunta cambiaba de tono. No le hacía falta más, ni alardes ni cuentos: él si que era sabio sin venderle películas a nadie.

Y por último, añadir otra anécdota también muy ilustrativa de cómo era el nivel de exigencia de Del Sol, razón por la cual llegó a ser tan grande. Ésta me la contó mi amigo Javi, cuyo tío (Manuel Guerrero) tuvo la suerte de ser entrenado por don Luis en la cantera, donde narraba a los chavales vivencias de su época de jugador. En su etapa en el Real Madrid, en todos los entrenamientos hacían carreras de velocidad por parejas, y a él le gustaba enfrentarse a Paco Gento, posiblemente uno de los jugadores más veloces de todos los tiempos (y una de las grandes estrellas de las seis primeras Copas de Europa ganadas por los de Chamartín). Pues bien, Del Sol siempre quería competir contra Gento: "De 10 carreras que hacíamos yo perdía casi siempre 9, pero una al menos por mis cojones le ganaba". Ese era su mantra: el esfuerzo no se negocia.

Mi padre me decía que yo lo vi jugar en la temporada que volvió a enfundarse nuestra camiseta. Obviamente no me acuerdo, pero... sé que sí pasó. Que tuve esa suerte: yo vi jugar a don Luis del Sol... Cascajares por su madre.

Descanse en Paz. 

# CRÉDITOS

Elección de contenido y maquetación

Betis Bohemio

Diseño de la portada

Iñaki Igal

Imágenes y contenido audiovisual

Hemeroteca digital de Betis Bohemio y cedidas por colaboradores.

## Agradecimientos

A todos los colaboradores por sus textos, a Iñaki Igal por la portada, a Reyes Aguilar por la cita, a Pedro Verdugo por ceder sus entradas, a todos los patrocinadores, y a Alfonso de Castillo por la colaboración en el apartado histórico.

En Septiembre, el próximo número.